

Los peligros del
'protestantismo'

El espíritu
de profecía

Siete beneficios de
una buena nutrición

VISIÓN REAL

MAYO-JUNIO 2021



EDICIÓN PENTECOSTÉS

**Papá y Mamá:
Clave para el
éxito de un
estudiante**

MAYO-JUNIO 2021 | VOL. 24, NO. 3

VISIÓN REAL

CONECTÁNDOLO A USTED CON EL TRONO DE DIOS

MENSAJES

El espíritu de profecía 4

El principal educador de su hijo 8

Entrene la mente 10

Una cualidad vital para los maestros del mañana 12

El peligro del 'protestantismo' 14

La unidad es un fruto del Espíritu 18

Unidad en el matrimonio 20

¡Usted puede tener gozo abundante! 22

DEPARTAMENTOS

PERSONAL 1

Lo que la reproducción humana revela acerca de Dios

El tipo exacto 2

COMENTARIO 25

El proyecto humanitario de Dios

FEMINIDAD BÍBLICA 26

Siete beneficios de una buena nutrición

DAR UNA RESPUESTA 28

¿Cómo debemos calcular el día de Pentecostés este año?

REDACTOR JEFE GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO STEPHEN FLURRY GERENTE EDITOR JOEL HILLIKER
GERENTE EDITOR ASISTENTE STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES JASON HENSLEY MARK JENKINS,
DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE, WIK HEERMA EDITORES NICK IRWIN, JEREMIAH JACOUES,
PHILIP NICE CORRECTORES TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO STEVE HERCUS,
REESE ZOELLNER ARTISTAS GARY DORNING, JULIA GODDARD CIRCULACIÓN DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK 73034. © 2021 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2021 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA. VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73033 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA LATROMPETA ES YOUTUBE.COM/C/LATROMPETADEFILADELFA



PERSONAL
GERALD FLURRY

LO QUE LA REPRODUCCIÓN HUMANA REVELA ACERCA DE DIOS

Entienda el verdadero origen del hombre, ¡y entenderá el plan maestro de Dios!

LA EXPERIENCIA MÁS EMOTIVA QUE HE TENIDO EN MI VIDA es cuando vi nacer a mis dos hijos. Es una experiencia tan conmovedora y tan emotiva que prácticamente lo abruma a uno.

Hay una *visión espiritual* detrás de la reproducción humana que muy poca gente entiende. De hecho, nuestra sociedad está dominada por la creencia en la evolución, la que elimina por completo el verdadero sentido de la existencia humana.

Los evolucionistas dicen que debe haber un eslabón perdido entre el animal y el hombre, y dicen que ese eslabón es simplemente “el animal más inteligente”. Ellos nunca han encontrado ese eslabón, pero siguen creyendo en la evolución con una fe ciega.

Lo que quiero mostrarle también requiere fe para creer, pero no una *fe ciega*. Usted puede, y debe, **PROBAR** cada una de estas palabras.

Hay un diablo, y él ha inspirado la evolución y su intento por relacionar al hombre con los animales tontos. Pero el hombre no está relacionado con los animales. No deberíamos mirar hacia abajo, hacia los animales, para saber de dónde venimos. ¡Deberíamos mirar hacia arriba!

¡El eslabón perdido de los orígenes del hombre es Jesucristo! Pero Él no nos relaciona con los animales, ¡nos relaciona con Dios el Padre! Jesucristo va a utilizar el poder del Espíritu Santo para llevarnos a la Familia Dios. *Ése es el eslabón que falta*. ¡Y es precisamente por lo que Satanás quiere engañar a los seres humanos sobre sus orígenes!

La gente se burla de usted si tiene fe en esta verdad, pero ellos tienen fe en un eslabón perdido que nunca ha sido encontrado y que nunca ha existido. Nunca han encontrado un fósil intermedio, mitad pájaro y mitad hombre, o mitad pez y mitad hombre. Tienen hipótesis de por qué es así, pero se empeñan en relacionarnos con las *bestias* en lugar de relacionarnos con el gran Dios.

El significado sagrado de la reproducción

Las personas que creen en la evolución realmente no pueden explicar el sexo. Creen que no tiene ningún propósito real

más allá de la reproducción y que la reproducción tampoco tiene un propósito en sí.

Pero el sexo y la reproducción en los seres humanos es una *relación sagrada ¡en el plano de Dios!* El hombre es único en la Tierra. Los seres humanos son mucho más grandes que los animales, y el sexo y la reproducción en ellos son mucho más grande que lo que es en los animales.

¡No creo que haya ningún tema más profundo que éste! *¡Todas las personas* necesitan entender el propósito del matrimonio, la familia, el sexo y la reproducción a nivel de Dios!

Dios el Padre está construyendo una familia, y Él elige quiénes serán Sus hijos y quiénes no. Cristo dijo que nadie puede venir a Dios a menos que Dios el Padre lo traiga (Juan 6:44). Romanos 8:14-17 describe que los seres humanos son engendrados como **HIJOS DE DIOS**.

Los niños son concebidos a través del acto sexual. Así es como todo ser humano llega a existir. ¿Cómo son concebidos los hijos de Dios? ¡Son engendrados cuando Dios el Padre pone Su Espíritu Santo en ellos! Así es como los verdaderos cristianos son engendrados espiritualmente. *La concepción de los hijos a través del acto sexual representa cómo somos concebidos espiritualmente por el Espíritu Santo, ¡que es el poder de Dios!*

Este mundo está engañado, no sólo sobre el “eslabón perdido”, ¡sino sobre la belleza y el propósito central y crucial del sexo! Dios nos creó y creó el sexo. Él lo creó para construir familias humanas. Y así de hermoso como es, Dios quiere que nos centremos en lo que el sexo y la reproducción representan en última instancia: *¡construir la Familia Dios!*

El significado profundo no termina ahí. En la reproducción humana, un niño es concebido en el vientre de la mujer. La madre tiene a ese pequeño niño en su cuerpo, en el mejor lugar para protegerlo del daño físico. Su cuerpo nutre y alimenta a ese niño, y éste pasa por un periodo de crecimiento dentro de ella antes de que finalmente nazca. Ésta es una imagen exacta de lo que ocurre espiritualmente. A lo largo de toda la Biblia, una mujer es un tipo de la Iglesia. Después de que Dios engendra a un individuo con Su Espíritu Santo, tenemos un periodo de gestación durante el cual somos nutridos y crecemos dentro



EL TIPO EXACTO

Y tal como el feto físico desarrolla paulatinamente los órganos físicos, las facciones y demás características humanas, el cristiano engendrado debe desarrollar el CARÁCTER ESPIRITUAL, gradual y continuamente (AMOR, FE, PACIENCIA, BENIGNIDAD, TEMPLANZA). DEBE VIVIR DE ACUERDO CON la Palabra de Dios, PONIÉNDOLE POR OBRA. ¡Debe desarrollar el CARÁCTER divino!

Después (aunque la persona haya muerto entretanto), a su debido tiempo, por medio de la resurrección o de una TRANSFORMACIÓN instantánea de mortal en inmortal, a la venida de Cristo, la persona NACERÁ de Dios, como miembro del REINO DE DIOS, ¡pues DIOS es aquel Reino! Habrá dejado de ser carne (materia de la tierra) y estará compuesto de espíritu, así como Dios es espíritu (Juan 4:24).

¡Cuán MARAVILLOSA es la VERDAD DE DIOS!

Sin embargo, por medio del envejecimiento de las actitudes con respecto a la sexualidad y por la perversión de los propósitos y el conocimiento sexual que revela la Palabra de Dios, Satanás ha ENGAÑADO AL MUNDO y cegado a la humanidad sobre el hecho que Dios *ES* el REINO que Jesús proclamó y que NOSOTROS podemos *nacer* como hijos espirituales de esa FAMILIA DIVINA, ¡como miembros del REINO DIOS!

¡Cuán preciosa, pura y saludable es la VERDAD DE DIOS! Él diseñó la reproducción para ilustrarnos Su verdad de una manera física y ¡para MANTENERNOS CONSTANTEMENTE EN EL ENTENDIMIENTO DE SU MARAVILLOSO PLAN DE SALVACIÓN!

—HERBERT W. ARMSTRONG, *LA DIMENSIÓN DESCONOCIDA DE LA SEXUALIDAD*

de la madre espiritual, la Iglesia. Efesios 4:11-13 describe a los verdaderos ministros de Dios cuidando de alimentar y proteger al rebaño, los santos no nacidos. La Iglesia enseña, aconseja y nutre a ese pequeño embrión espiritual para que pueda *crecer* en gracia y en conocimiento (2 Pedro 3:18), hasta que se desarrolle plenamente en el mismo carácter que tiene Dios, ¡cuando finalmente NAZCA EN LA FAMILIA DE DIOS!

¿Comprende usted eso? Tiene que expandir su mente un poco. La reproducción física en su familia—su origen y el de todo ser humano, ¡es un testimonio continuo de que los seres humanos van a nacer en la *Familia de Dios*! Si usted entiende el propósito del sexo, el matrimonio y la familia, ¡esa visión permanece ante usted todo el tiempo!

¡Qué propósito tan ilustre y magnífico para el sexo, el matrimonio y la familia! Y cuando un niño pequeño sale del vientre de la madre, ¡eso representa LA SALVACIÓN DEL HOMBRE! Teniendo en cuenta lo emotivo que es ver nacer *físicamente* a un pequeño niño, ¿cómo será ver nacer a seres espirituales en la Familia de Dios? ¡Qué magnífico!

Cúidese de otras “mujeres”, de otras Iglesias que le enseñan falsas doctrinas sobre Dios y Su plan. Jesucristo dijo específicamente que tuviéramos cuidado con los falsos profetas que dicen ser, y parecen ser, cristianos (Mateo 7:15; 24:4-5). Una vez que usted conoce la verdad, ellos son un verdadero peligro que pueden alejarle de su Esposo, Jesucristo.

El matrimonio

El sexo conduce al nacimiento de los hijos. ¿No significa eso que hay algo *sagrado* en éste?

El apóstol Pablo escribió: “Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo” (2 Corintios 11:2). ¡Dios quiere que nuestros cuerpos y nuestras actitudes sean puros!

Ahora considere este interrogante: Si reproducir nuestra especie es el único propósito del sexo, ¿*por qué Dios hizo que nos casáramos*? Los animales reproducen su especie, pero no se casan. Si la reproducción es el único propósito del sexo, entonces el matrimonio no tiene sentido.

Sin embargo, Dios nos creó para casarnos.

Quizás la RAZÓN SUPREMA por la que nos casamos es porque nos enseña y nos recuerda constantemente nuestra relación sagrada con Jesucristo. El matrimonio humano representa el matrimonio de la Iglesia de Dios con Cristo. Si usted entiende esta importante razón del matrimonio, hará que *su* matrimonio funcione maravillosamente y ayudará a sus hijos a desarrollarse maravillosamente.

Si usted quiere un matrimonio y una familia física feliz y exitosa, debe conocer los PROPÓSITOS ESPIRITUALES de *por qué* el matrimonio y la familia. Domine esta verdad y podrá tener el matrimonio más maravilloso y alegre que pueda soñar, si usted y su cónyuge lo hacen a la manera de Dios. Si usted es una persona joven, ¡dese cuenta de lo importante que es este aspecto de su vida! Es un gran desafío para una persona joven entender esto, ¡pero vale la pena!

Mire lo que Pablo escribió sobre el matrimonio en Efesios 5:21-32: “Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó

a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. ... POR ESTO dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”.

Pablo describió aquí en detalle cómo hacer que un matrimonio funcione. Sin embargo, él dijo que el matrimonio del que *realmente* hablaba era CON JESUCRISTO. La verdad es que, si guardamos las leyes de Dios en nuestros matrimonios humanos físicos, ¡FINALMENTE NOS CASAREMOS CON JESUCRISTO!

Observe cómo Herbert W. Armstrong enfatizó esto: “*Por esta causa*, por el MATRIMONIO venidero (espiritualmente) entre Cristo y la Iglesia, porque la Iglesia es ahora, la Novia prometida, comprometida para casarse con Cristo; POR ESTA RAZÓN, ¡Dios ordenó la institución del MATRIMONIO para los seres humanos! ¡Pero no para los animales! ¡No para los ángeles!” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*). Dios hizo el matrimonio *por esta causa*: ¡el matrimonio venidero de la Iglesia con Jesucristo!

Apocalipsis 19:7 describe el momento en que la “esposa de Cristo se ha preparado”. ¿Está preparado para casarse y acompañar a un Esposo perfecto que murió por usted y hace todo lo que puede por usted? Para ser parte de ese matrimonio, ¡usted debe prepararse!

¡Una verdad colosal!

¿Por qué el matrimonio humano? ¡PORQUE LA IGLESIA SE VA A CASAR CON JESUCRISTO! ¿Por qué la familia humana? ¡PORQUE LOS SERES HUMANOS VAN A ENTRAR EN LA FAMILIA DIOS!

Un esposo y una esposa crean una *familia*, y eso es exactamente lo que Dios está haciendo: ¡creando una Familia! Los verdaderos cristianos se están desarrollando en carácter piadoso, ¡dejando que Dios los cree a Su propia imagen! ¡Están en el proceso de ser creados como la Familia de Dios!

Comprender verdaderamente esto le llevará todo el estudio y la energía mental que pueda ejercer. ¡Estúdielo en detalle y aprenderá la verdad más maravillosa que pueda saber! Por eso luchamos en los tribunales durante seis años para poder imprimir y distribuir libremente los libros del Sr. Armstrong, incluyendo *La dimensión desconocida de la sexualidad*.

“CAPTE esta colosal VERDAD, ¡si puede!” escribió el Sr. Armstrong. “¡He aquí la máxima VERDAD que se pudiera jamás conocer! EL HOMBRE, y sólo el hombre puede, de todas las formas de vida creadas por Dios, nacer dentro de LA FAMILIA DIOS, ¡el REINO DE DIOS! A los animales nunca se les dio la relación familiar. A los ángeles nunca se les dio entrada en la FAMILIA. La relación familiar es una relación AL NIVEL DE DIOS (no al de los ángeles), y fue dada al HOMBRE porque sólo el hombre ha de NACER dentro de la FAMILIA DIOS”.

“De todas las formas de vida (sea vegetal, animal o angelical) en toda la creación, ¡SÓLO EL HOMBRE ha sido creado para el MATRIMONIO, el HOGAR y la VIDA DE FAMILIA!” (ibíd.).

Usted tiene el potencial de casarse con Jesucristo. Si entiende eso y lo obedece hoy antes de que Él llegue, será parte de la Novia de Cristo.

Cuando piensa en lo que significa realmente el matrimonio, le sobrecogerá. Dios el Padre quiere que Cristo tenga una esposa, así que creó el matrimonio físico para preparar a los seres humanos para ese matrimonio espiritual. El Padre quiere una familia, así que creó la familia humana para preparar a la humanidad para entrar en Su Familia. ¡Dios nos está dando todo!

Para que el matrimonio funcione, ¡necesitamos este entendimiento! Debemos trabajar para conseguirlo. También necesitamos el *amor de Dios*, que es lo que hace que un matrimonio funcione de verdad. El mundo llama “amor” a la *lujuria*, pero eso es gratificación egoísta y *destructivo* para el matrimonio. No tenemos el amor de Dios de forma natural. Dios es amor (1 Juan 4:8 y 16), y el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por Su Espíritu Santo (Romanos 5:5). Sólo Dios puede darnoslo; de hecho, sólo Él puede incluso *definirlo*, y lo hace en Su ley: “Pues *este es* el amor de Dios, que *guardemos sus mandamientos...*” (1 Juan 5:3).

Si quiere tener un matrimonio y una familia física feliz y exitosa, debe conocer los propósitos espirituales de por qué el matrimonio y la familia.

Efesios 5 nos muestra las leyes espirituales que nos indican cómo funcionan los matrimonios físicos. Observe que el versículo 25 afirma que los hombres deben amar a sus esposas “como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella”. Eso señala el propósito del matrimonio: el matrimonio con Jesucristo. Y nos muestra que debemos tener un amor completamente altruista y sacrificado que sólo proviene de Dios, o de otra forma no podemos amar a nuestras esposas de esta manera, lo que significa que no podemos cumplir este mandamiento, lo que significa que nuestros matrimonios no pueden funcionar como Dios quiere. ¡Dios debe darnos este amor!

Dios el Padre y Jesucristo han estado juntos durante toda la eternidad. Y a lo largo de toda la eternidad nunca han estado en desacuerdo, experimentado problemas o peleas. ¡Su propio *camino de vida* ES AMOR! Cuando decidieron crear al hombre, dijeron: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...” (Génesis 1:26). Ellos lo hicieron juntos en amor. Este camino los ha mantenido unidos en paz durante toda la eternidad. Los hombres han tenido guerras y peleas a lo largo de la historia de la humanidad porque no tienen ese amor. Dios quiere darnos ese amor, el único amor que hará que su matrimonio funcione como debe. El matrimonio puede ser bueno a nivel humano, pero nunca será GRANDE hasta que usted reciba el amor de Dios y ame a su cónyuge de la manera en que Dios lo ama a usted. ■



EL ESPÍRITU DE PROFECÍA

Viva en este espíritu como lo hizo Cristo, ¡y podrá conquistar cualquier cosa!

POR GERALD FLURRY

“**Y** ME POSTRÉ A SUS PIES PARA ADORARLE. Y ÉL ME dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque EL TESTIMONIO DE JESÚS ES EL ESPÍRITU DE LA PROFECÍA” (Apocalipsis 19:10). El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Testimonio viene del latín *testimonium*, que es la palabra utilizada para los Diez Mandamientos. El diccionario *Webster* ofrece tres definiciones principales: las tablas inscritas con la ley mosaica; una autentificación de primera mano de un hecho y una declaración solemne.

Así que este testimonio del que escribió el apóstol Juan es muy diferente a la mayoría: ¡Es una declaración de Dios en la carne!

El *Temple Dictionary of the Bible* [Diccionario bíblico del Templo] escribe: “En el Antiguo Testamento, especialmente en el Salmo 119, en el plural esta palabra representa la ley divina. (...) El testimonio se une con frecuencia a los ‘mandamientos’ (2 Reyes 23:3). (...) Se usa enfáticamente para las dos tablas de la ley”. Este es un testimonio de Dios en la carne. Fue Su mensaje cuando vino a la Tierra.

Y este testimonio es EL ESPÍRITU DE LA PROFECÍA. El *Thayer’s Greek Lexicon* [Léxico griego de Thayer] lo define como “un testimonio: el oficio encomendado a los profetas de testificar acerca de eventos futuros...”.

Cristo dijo: “Pero yo no recibo testimonio [la misma palabra utilizada en Apocalipsis 19:10] de hombre alguno; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos” (Juan 5:34). El testimonio de Cristo no vino de un hombre. Es perfecto y está en el espíritu de la profecía.

Thayer amplía aún más esta palabra: “[E]l testimonio de Cristo es el que Él da en relación con las cosas divinas, de las que sólo Él tiene un conocimiento profundo (...) ese testimonio que dio sobre los acontecimientos futuros relacionados con la consumación del Reino de Dios...”. ¡Eso es testimonio *profético*!

Es fundamental que, al igual que Cristo, ¡entendamos y tengamos el espíritu de la profecía!

El testigo fiel

Apocalipsis 1:4 habla de Dios como “el que es y que era y que ha de venir”. Debemos tener siempre presente que ¡Dios va a VENIR en el futuro!

El versículo 5 llama a Jesucristo “el testigo fiel”, que “nos lavó de nuestros pecados con su sangre”. “Testigo” viene del griego *martyrs*, palabra de la que derivamos “mártir”—alguien que muere por una causa. Este es el testimonio que Dios nos dejó, y espera que sigamos Sus pasos. Estos versículos muestran que estamos dando un testimonio que puede requerir que seamos mártires.

En Apocalipsis 6:9 leemos acerca de los santos que “habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por

el testimonio que tenían”. Su testimonio—su mensaje, su comisión—¡hizo que fueran condenados a muerte! Hay que tener el Espíritu Santo de Dios y mucho entendimiento para captar esto.

“Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio de Dios...” (1 Juan 5:9 versión KJ). Aquí la palabra “testigo” es la misma palabra griega que “testimonio”. Este es el testimonio de Dios, no del hombre. Es la obediencia perfecta a la ley perfecta de Dios y al plan para el futuro del hombre. Cristo tuvo que ser un mártir, y muchos otros han tenido que ser mártires para publicar este mensaje al mundo.

Jesucristo estuvo SIEMPRE en el espíritu de la profecía.

Si su visión se limita al pasado o al presente, se desanimará; ¡incluso puede rendirse! Para aguantar, ¡usted DEBE tener el espíritu de profecía! Debe mantener su mente en lo que viene y en lo que Dios nos está dando.

Los laodiceos promueven un mensaje de “no profetizar” (Amós 2:12). Eso destruye el mensaje de Dios, ¡y viene del diablo! Si usted no tiene profecía, ¡no tiene el poder de Dios!

¿Cuál será su testimonio? Esto es lo que Dios requiere de nosotros: Cristo dijo que usted debe estar dispuesto a renunciar a su padre, su madre, su hermana, hermano, ¡incluso a su propia vida! (Lucas 14:26). Debemos estar preparados para hacerlo. Y si usted tiene el espíritu de la profecía, lo estará.

Herbert W. Armstrong dijo en su sermón de Pentecostés de 1985: “Jesucristo vino por varias razones. Una de ellas fue calificar para remplazar a Satanás en el trono de esta Tierra y gobernarla como un Rey. Él nació para convertirse en Rey, y vino para calificar para ser el Rey y remplazar a Satanás en la Tierra. Las iglesias han perdido todo conocimiento de aquello. No predicar a Jesucristo como el Rey que viene, como un gobernante y alguien a quien obedecer. Han perdido todo conocimiento de ello. Sin embargo, todo está en la Biblia; pero no siguen la Biblia. Ellos obtienen su religión de otra gente anterior a ellos, y la gente simplemente la ha inventado en sus mentes. Ellos no creen en lo que la Biblia dice”.

La verdadera Iglesia de Dios realmente es única. La Biblia está llena de profecías, y sin embargo todas las demás iglesias han perdido ese conocimiento, y no creen realmente en la Biblia.

Oración misteriosa

Justo antes de su muerte, Herbert W. Armstrong hizo un cambio inmediato en la Iglesia de Dios que cambió el curso de la historia. “Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses” (Santiago 5:17). Antiguamente, el profeta Elías profetizó que no llovería en Israel. Pero en esta profecía del tiempo del fin, el tipo de Elías ora para que no haya lluvia espiritual por 3 años y medio. El Sr. Armstrong oró por una sequía espiritual en la Iglesia de Dios. (Lea “La misteriosa oración de Santiago 5:17-18”, en la *Visión Real* de noviembre-diciembre de 2020, para más detalles.)

El 10 de enero de 1986, seis días antes de su muerte, el Sr. Armstrong escribió: “Esta es mi primera carta a ustedes en

1986, y bien podría ser la última. Ahora, a mis 94 años, me encuentro en un estado muy debilitado físicamente, soportando fuertes dolores y prácticamente sin fuerzas. (...) Puede ser que la obra que Dios me ha dado para hacer esté completa, pero no la obra de la Iglesia de Dios, que estará haciendo fielmente la Obra de Dios hasta que Cristo, la verdadera Cabeza de esta Iglesia, regrese”. Qué maravilloso es eso: Si Dios le da una obra y se queda allí y la termina, no importa cómo usted termine, está hecha. Dios sabía que el Sr. Armstrong había terminado su trabajo y le permitió morir.

El Sr. Armstrong continuó: “Después de mucho consejo y oración durante los últimos meses, Dios me ha guiado a anunciar la decisión tomada la semana pasada de nombrar al Sr. Joseph W. Tkach, director de la administración de la Iglesia, al cargo de pastor general asistente para que me ayude mientras estoy en un estado debilitado, y en caso de que Dios decida tomar mi vida, para que se ponga totalmente en manos de Cristo para dirigir la Iglesia de Dios bajo Cristo, sucediéndome como pastor general, en los tiempos difíciles que se avecinan. Cristo dirigirá la decisión sobre qué hombres continuarán la transmisión [televisiva]”. Observe que él no llamó a Tkach profeta o apóstol; lo llamó el pastor general.

Sin embargo, durante los seis días siguientes, el Sr. Armstrong cambió totalmente de opinión.

***Si su visión se limita al pasado
o al presente, se desanimará;
¡incluso puede rendirse!
Para aguantar, ¡debe tener
el espíritu de la profecía!***

El Sr. Armstrong murió a las 5:59 de la mañana del 16 de enero. En los últimos seis días de su vida, el Sr. Armstrong pasó de nombrar a Joseph Tkach como pastor general a orar para que Dios impidiera la entrada de toda lluvia espiritual a la Iglesia por 3 años y medio. ¿Qué pudo causar un cambio tan repentino?

En esos días entre el 10 y el 16 de enero, Dios le mostró al Sr. Armstrong que, no sólo el Sr. Tkach se estaba desviando, sino toda la Iglesia. Y él supo que no había tomado la decisión correcta. Pero tal vez *sí fue* la decisión correcta, de acuerdo a la voluntad de Dios. Dios aprobó que se desarrollara así.

Tras la muerte del Sr. Armstrong, una terrible destrucción espiritual cayó sobre la Iglesia. Dios comenzó esa hambruna exactamente como el Sr. Armstrong oró que sucediera. Y mire lo que ha sucedido desde entonces. “Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (versículo 18). El 16 de julio de 1989, exactamente 3 años y medio después, mi hijo leyó *El Mensaje de Malaquías*. La lluvia tardía comenzó en ese momento, y “dio su fruto”. ¡Nosotros somos ese fruto! Un hombre oró a Dios y cambió el curso de todo. Mire los

frutos de esa oración. Estamos aquí gracias a la oración del Sr. Armstrong y a la bendición de Dios. Tenemos todo tipo de nuevas y maravillosas verdades que Dios ha dado—verdad que Dios y el Sr. Armstrong no querían que la Iglesia de Dios Universal tuviera nunca más. Dios levantó la Iglesia de Dios de Filadelfia para recibir Su nueva revelación.

Sólo un ministro de la IDU continuó durante unos seis meses entregando la verdad de Dios. Finalmente, él también cedió y aceptó doctrinas erróneas. Si usted estuviera en el espíritu de la profecía, nunca seguiría a esa iglesia porque estaban enseñando ¡“No profeticéis”! Eso no es un error pequeño; ES RECHAZAR A DIOS Y SU LEY Y NUESTRO TESTIMONIO.

El Sr. Armstrong sabía de qué se trataba ese liderazgo. Sabía que el Sr. Tkach no iba a dirigir la verdadera Iglesia de Dios. Y se encargó de que no recibiera ninguna nueva revelación. Vio un mal que no había visto seis días antes.

Estamos tratando con aquellos que son “según la obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos”. Estamos en una guerra contra ese ser maligno, y Satanás está en su peor ira jamás. Contra eso estamos luchando. Estar en una guerra puede resultar en mucha persecución. Por eso debemos entender el espíritu de la profecía.

Sepa que estamos en guerra

La profecía describe al Sr. Tkach estando en los lazos de Satanás y que su hijo es un Antíoco espiritual. Dios dice que estos hombres son mentirosos y que los va a desenmascarar. Estos ministros estaban en la sinagoga de Satanás (Apocalipsis 3:9). Satanás es el padre de los mentirosos y un homicida desde el principio porque no hay verdad en él (Juan 8:44).

Lo mismo se ve en la política estadounidense de hoy. Hay mucho engaño y hay gente en la cima rindiéndose al diablo. La elección de 2020 fue robada, y hay un Antíoco político activo en escena. Muchos republicanos reconocen esto, ¡pero no lucharán! No entienden lo que les pasará a ellos y a este país si no luchan por lo que es correcto. Creen que pueden mantenerse en el pantano, pero no pueden. **ESTÁN EN UNA GUERRA, ¡PERO NO LO SABEN!** Se han rendido. *No aman la libertad como deberían.* Estados Unidos es una república constitucional con un fundamento en la ley de Dios y la Biblia. ¡Y parece que la mayoría de los republicanos están dispuestos a *renunciar a eso!* No tienen la *voluntad de sobrevivir*; ¡la VOLUNTAD DE VIVIR!

Nosotros también podemos estar en una guerra y no saberlo. Eso es exactamente lo que le ocurrió a la Iglesia de Dios Universal. Después de la muerte del Sr. Armstrong, los Tkach me mostraron la nueva dirección que estaba tomando la obra. La comisión se estaba cambiando al colegio—¡pero estaban dejando a Dios fuera del cuadro! No había espíritu de profecía. ¿Y qué pasó? ¿Qué produjeron? Fue un gran fracaso.

El noventa y cinco por ciento del pueblo de Dios se limitó a seguir la corriente. Muchos de ellos pudieron ver lo que estaba sucediendo, pero no hicieron nada. Los ministros y los miembros permitieron que el mal diabólico pasara. ¡Y mire las consecuencias! Pronto estas personas experimentarán

la Gran Tribulación, ¡y el 50 por ciento de ellas morirá para siempre porque actuaron como si no hubiera guerra! Pero incluso esa realidad no le impactará a usted si no está en el espíritu de la profecía.

¡Somos los únicos que realmente luchamos contra ese mal! Pero no debemos darnos palmaditas en la espalda por ello. Eso es lo que estamos llamados a hacer: ¡luchar por Dios! Cuando hacemos eso, qué grandes resultados se obtienen.

Este pequeño grupo, con un poderoso mensaje que da la vuelta al mundo, ¡cree en el espíritu de la profecía! Si usted está en el espíritu de la profecía y tiene el testimonio de Jesucristo, ve el futuro y sabe que vale la pena cualquier prueba que tengamos que soportar.

Con el espíritu de la profecía, usted entiende que tenemos un futuro espectacular cuando Cristo regrese. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que CUANDO ÉL SE MANIFIESTE, SEREMOS SEMEJANTES A ÉL, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:2). ¡Vamos a ser como Dios! ¡Qué potencial de la Familia de Dios tan conmovedor!

Si usted entiende esta verdad con el espíritu de la profecía, ¿qué hará? “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica así mismo, así como él es puro” (versículo 3). Dios quiere que seamos puros. Tenga esa esperanza que viene del espíritu de la profecía, y vea lo que viene—y venceremos y nos volveremos puros. No por la fuerza o el poder humano, sino por el Espíritu de Dios.

Josías y el tiempo del fin

2 Crónicas 34 y 35 tratan sobre el rey Josías de Judá. Y Dios nos ha mostrado cómo el capítulo 36 es una conclusión espectacular que vincula el libro de Crónicas con Esdras y Nehemías, una conclusión especialmente para la IDU. El capítulo 35 nos lleva a esa conclusión.

Puesto que 2 Crónicas 36 es para la IDU, y Josías está justo antes de eso, entonces eso realmente se vincula con el Sr. Armstrong. Cronológicamente, el capítulo 35 y Josías se colocan justo donde se esperaría que el Sr. Armstrong y su obra estuvieran. He escrito antes que Josías era un tipo del Sr. Armstrong; sin embargo, no lo había enfatizado con fuerza. Él no fue un tipo directo, pero estos eventos antiguos son para este tiempo del fin. Hay algunas Escrituras interesantes aquí que necesitamos examinar más profundamente.

Josías había dado un gran liderazgo a Judá. Sin embargo, la profetisa Hulda les dijo a Josías y a Judá que debido a que la mayoría del pueblo no se arrepentía, se infligirían profecías aterradoras sobre Judá. Hulda habló en nombre de Dios: “Por cuanto me han dejado, y han ofrecido sacrificios a dioses ajenos, provocándome a ira con todas las obras de sus manos; por tanto, se derramará mi ira sobre este lugar, y no se apagará” (2 Crónicas 34:25). Esta fue una profecía muy aleccionadora.

Pero como Josías se había humillado y había mostrado tal celo, Dios decidió que retrasaría el cumplimiento de las profecías hasta después de la muerte de Josías (versículos 27-28). Esta profecía hizo que Judá se sintiera algo seguro.

Josías era todavía un hombre joven en ese momento; tenía 39 años, pero resultó ser una falsa sensación de seguridad.

Egipto decidió marchar sobre los asirios, y faraón Necao quiso pasar por Judá para ganar tiempo. Él no quería luchar contra Josías. Le dijo a Josías que sólo quería pasar y que no buscaba problemas. Sin embargo, Josías se molestó. Dirigió su ejército para luchar contra el faraón. Esto resultó ser un error insensato, y en la batalla que surgió, Josías fue muerto repentinamente (2 Crónicas 35:22-24). Usted va a ver algunas cosas aterradoras suceder REPENTINAMENTE en el futuro cercano. La Gran Tribulación vendrá repentinamente, y entonces no habrá nada que usted pueda hacer.

La muerte de Josías horrorizó a toda la nación. Sabían de la profecía y reconocieron lo que esto significaba para la nación. “Y Jeremías endechó en memoria de Josías. Todos los cantores y cantoras recitan esas lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las tomaron por norma para endechar en Israel; las cuales están escritas en el libro de Lamentos” (versículo 25). A pesar de lo que dicen muchos eruditos bíblicos, esto se refiere al libro de Lamentaciones.

En su tesis doctoral para el Colegio Ambassador, *Diseño y desarrollo de la Sagrada Escritura*, Ernest Martin escribió: “No es casualidad que a partir de este momento, Jeremías comenzara su serie de largas profecías sobre el inminente cautiverio de Judá. En el momento más crítico—el de la muerte de Josías—Jeremías fue inspirado para componer una obra importante”. Luego citó 2 Crónicas 35:25. “Este es un testimonio notable de la escritura de uno de nuestros libros del Antiguo Testamento: el libro de Lamentaciones”, continuó. “Era un canto profético, para ser cantado en clave menor o lúgubre. Fue una composición escrita a raíz del asesinato de Josías”.

La nación sabía que se avecinaba una cámara de horrores. Deberían haber afrontado con entereza lo que se avecinaba. Pero cuando el hijo de Josías se convirtió en rey, en lugar de enfrentarse a la realidad, decidieron celebrar una ostentosa fiesta.

Basándose en la duración de los reinados tras la muerte de Josías y el ataque final de Babilonia en el 585 a. C., Dios aún dio a Judá más de 22 años para responder a la advertencia (vea 2 Crónicas 36:2, 5; 2 Reyes 24:8,18). Ellos continuaron despreocupadamente con sus vidas, engañándose a sí mismos pensando que todo estaba bien. Entonces, ¡el terror abatió SÚBITAMENTE sobre la nación!

La advertencia que recibieron los judíos antiguamente es una advertencia para nosotros también hoy. La gente no quiere pensar en ello, ¡pero nuestras naciones están a punto de entrar en un holocausto aún peor que el de los judíos! Cuando los babilonios destruyeron Judá, la dejaron como un campo arado. Así será con las tres naciones de Israel en este tiempo del fin.

Las señales de advertencia para Estados Unidos y Gran Bretaña están por todas partes. Nuestro sentido de la moralidad está hecho trizas. Las empresas se están hundiendo. La deuda nacional de Estados Unidos se acerca a los 30 billones de dólares. ¿Qué sucederá cuando el sistema se derrumbe

y el dólar no tenga valor? ¡Esa realidad está aproximándose REPENTINAMENTE! Estoy seguro de que el pueblo de Dios estará en un lugar de refugio cuando eso ocurra, pero no obstante, está viniendo. Y creemos que va a suceder repentinamente.

¡Vienen eventos que sacudirán a este mundo hasta sus cimientos! ¡El pueblo de Dios necesitará estar absolutamente cimentado en el espíritu de la profecía!

Una advertencia aleccionadora

Lamentaciones es un libro del tiempo del fin, específicamente para la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es dual, ya que se trata principalmente del Israel físico—Estados Unidos, Reino Unido y Judá. Pero se trata principalmente del Israel *espiritual*, particularmente de la Iglesia laodicense de Dios que ha perdido el testimonio de Jesucristo. El evento de Josías es algo parecido

Con el espíritu de la profecía, usted comprende que tenemos un futuro espectacular cuando Cristo vuelva.

a lo que fue con el Sr. Armstrong y el Israel espiritual. Toda esa destrucción masiva por parte de Satanás el diablo sobre la Iglesia es como lo que Judá y Josías experimentaron. Y es un tipo de lo que estamos experimentando hoy.

¡Lamentaciones es el libro más horroroso de la Biblia! Algunas partes son difíciles de leer. No es algo que uno se siente a leer antes de ir a dormir; ¡le mantendría despierto toda la noche! Pero habla de *acontecimientos reales* que le van a ocurrir a Israel. Por ejemplo, Lamentaciones 4:10 habla de las “mujeres piadosas” de Israel ¡que cocieron a sus propios hijos para comer! (Versión Estándar Revisada). ¡Las iglesias laodicenas van a experimentar eso! ¡Un castigo sin paralelo viene sobre la propia Iglesia de Dios! Ellos son autojustos y tibios. Pueden sonar atractivos hoy proclamando sus mensajes de “amor”, ¡pero no lo serán cuando se cumpla Lamentaciones! ¡Dios les obligará a enfrentarse a su rebeldía!

Lamentaciones también contiene la poesía más elegante. Describe un sufrimiento sin paralelo, ¡pero es el libro más poético de la Biblia! ¿Por qué? Porque Dios quiso que fuera un mensaje poderoso. En Su misericordia, quiere comunicar mucho este mensaje a Su pueblo hoy!

“¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, la señora de provincias ha sido hecha tributaria” (Lamentaciones 1:1). Esto se refiere a Jerusalén, un tipo aquí de la Iglesia laodicense. En la evaluación de Dios, ¡la Iglesia de Dios Universal bajo Herbert W. Armstrong era grande entre las naciones! Los laodicenos rebeldes se apartaron de esto, y Dios dice que tendrán que beber una copa muy amarga. “Amargamente

VER **EL ESPÍRITU DE PROFECÍA** PÁGINA 28 ►►



Dios quiere que nuestros jóvenes sean educados. Haga su parte.

POR JOEL HILLIKER

DIOS SE PREOCUPA PROFUNDAMENTE por la educación. Él ha sido el gran educador desde Adán y Eva, pasando por el antiguo Israel y las eras de la Iglesia, hasta hoy. Incluso ha establecido educación formal a lo largo de la historia. Hoy en día, Su sede en la Tierra alberga a Imperial Academy (nuestra escuela que va de kinder hasta la secundaria) y al Herbert W. Armstrong College.

Estas escuelas son una maravillosa bendición. Pero asista a ellas o no, usted también debería preocuparse

profundamente por la educación divina. Este artículo se propone ayudarle. Sobre todo, le muestra algo que la mayoría de los padres no se dan cuenta: el director de la educación de su hijo es *usted*.

‘El corazón de los hijos’

Dios prometió que antes del regreso de Jesucristo, enviaría a un hombre como el profeta Elías (Malaquías 4:5). Así es como Él resumió la obra de este hombre: “Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...” (versículo 6).

Dios utilizó a Herbert W. Armstrong para cumplir esta profecía (solicite su ejemplar gratuito de *A Pivotal Sign of the End Time* (Una señal fundamental del tiempo del fin, disponible en inglés). Cuando murió, sus sucesores destruyeron su legado, pero la Iglesia de Dios de Filadelfia continúa la obra de Elías que Dios hizo a través del Sr. Armstrong. Ese trabajo incluye la advertencia, la predicación y la enseñanza.

Cuando el Sr. Flurry estableció la escuela de kinder a secundaria de la IDF

en 2008, se centró en Malaquías 4:5-6 en un artículo de noticias de la Iglesia titulado “La Imperial Academy es esencial para nuestra época”. “Esta es una profecía para AHORA MISMO”, escribió. “Estamos viviendo en una época muy peligrosa, en la que hay ministros y miembros *en peligro de perder sus vidas eternas*. ¡Pero esta profecía también habla de VOLVER LOS CORAZONES DE LOS HIJOS A SUS PADRES Y DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS DENTRO DE NUESTRAS FAMILIAS!, no sea que Dios venga y hiera la Tierra con una maldición. *El énfasis está en lo que debemos hacer en nuestras familias*. La Imperial Academy ayudará a nuestras familias a ver cómo hacerlo mejor. Una comisión que Dios da a Su Iglesia es la de alimentar al rebaño. *Podemos hacer mucho de eso a través de la Imperial Academy*. Ayudará a subir el estándar de nuestras familias en todo el mundo” (énfasis añadido en todo el artículo).

Desde su inicio, el objetivo de la escuela de Dios era *ayudar a las familias*. Su objetivo era ayudar a volver los corazones de padres e hijos entre sí.



“Debemos preparar a nuestros jóvenes para la Segunda Venida. La forma más importante de hacerlo es a través de la familia. Esa es siempre la clave de todo. DESPUÉS DE ESO, esta escuela es el medio principal por el que podemos hacerlo en la Iglesia en este momento. Y podemos ayudar a las familias a hacer un trabajo aún mejor. TENEMOS UNA TREMENDA RESPONSABILIDAD HACIA NUESTRAS FAMILIAS”.

La prioridad aquí es clara. La responsabilidad sobre un niño comienza con sus padres. La educación piadosa, ya sea en una escuela formal, en una escuela en línea o a través de los medios de comunicación de la Iglesia, existe para *ayudar a los padres*.

Una fórmula de tres partes

Cuando el Sr. Armstrong estableció la escuela predecesora de la Imperial en 1958, *Las Buenas Noticias* resumió el sistema educativo de Dios de esta manera. PRIMERO, decía, los padres deben instruir y entrenar a sus hijos en el camino de Dios. Segundo, los

ministros y maestros que Dios ha llamado deben instruir a los padres y a los hijos, enseñando cómo educar y complementar la educación en el hogar. En tercer lugar, las habilidades especiales deben ser enseñadas por personas capacitadas en campos particulares de ocupación y habilidad, lo cual no es una función de la Iglesia.

¡La primera parte de la educación de un niño es la formación que dan los padres! Esto se ve en muchas Escrituras como Deuteronomio 4:9; 6:7; 11:18-21; Salmos 78:4-7 y Efesios 6:4. ¡USTED es el principal educador de su hijo!

Luego, Dios proporciona sacerdotes, ministros y maestros para Su pueblo. El papel de los ministros en la Iglesia verdadera incluye una gran cantidad de enseñanza (p. ej., 1 Timoteo 3:2; 4:11; 6:2; 2 Timoteo 2:2; Tito 2:4). Entre los cargos de la Iglesia, Cristo suministra *maestros*, como los de la Imperial Academy y el Armstrong College (Efesios 4:8-11).

El Sr. Flurry escribió: “Dios espera que Su Iglesia AYUDE A LAS FAMILIAS a alcanzar su potencial. Esta escuela es una forma maravillosa de hacerlo” (ibid.). También dijo: “*Los padres tienen la responsabilidad fundamental de preparar a esos hijos. Luego la Iglesia ASISTE a través de consejería ministerial, Imperial Academy (kinder hasta la escuela secundaria), los campamentos juveniles de Filadelfia, las clases en los servicios de la Iglesia y el Herbert W. Armstrong College*” (*La visión de Isaías sobre el tiempo del fin*). Estas instituciones de la única y verdadera Iglesia de Dios no sustituyen a los padres, sino que les ayudan.

“Este es el plan de Dios para la educación”, escribió *Las Buenas Noticias*. “Es un equilibrio perfecto entre el hogar, la Iglesia y las escuelas”. Y este equilibrio perfecto debe estar en ese orden de prioridad: hogar, Iglesia, escuelas.

Esto no significa que usted se encargue personalmente de toda la educación de su hijo, desde el desarrollo del carácter hasta la escuela primaria, pasando por la preparación de la carrera. Significa que usted es *responsable* de ello y debe *involucrarse*. No puede delegar la responsabilidad de cómo se educa a su hijo.

El más alto cargo humano

El invaluable folleto *Crianza infantil con visión* hace observaciones esclarecedoras sobre este deber de los padres.

Al hablar del Quinto Mandamiento, “Honra a tu padre y a tu madre”, el folleto destaca que éste sigue a los cuatro primeros mandamientos, que requieren amor hacia Dios, y dice que su propósito final es *enseñar a los hijos a honrar a Dios*. Luego hace esta impactante afirmación: “El Quinto Mandamiento requiere que todos los hombres honren *el cargo humano más alto*, es decir, el de los PADRES”. ¿Se da cuenta de que, a los ojos de Dios, los *padres* tienen el más alto cargo humano para con sus hijos?

Satanás influye en este mundo con su mezcla fatalmente venenosa de bien y mal (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). Como señala el folleto, eso incluye los sistemas mundanos de educación. Bajo la influencia de Satanás, muchos educadores del mundo utilizan su influencia en formas retorcidas y engañosas que empeoran cada año escolar. Observe esta declaración: “En escuelas públicas (cada vez más en número y alcance), alejando al niño de los padres en cualquier forma posible; a saber, *usando cualquier cosa que Satanás pueda para que los padres olviden que SON LOS PRINCIPALES EDUCADORES DE SUS HIJOS EN DESARROLLO!*” (ibid.).

¡No lo olvide! Si cree que educarlos es trabajo de la *escuela* y que usted simplemente puede desentenderse, sus hijos sufrirán. “No espere que el profesor de la escuela eduque a su hijo”, dice el folleto. “*Usted debe ver a todos los profesores de escuela como sus ASISTENTES, no como los maestros principales de su hijo*”.

Puede que no se vea a sí mismo de esta manera, pero si usted es un padre, es un educador. Usted es el director de su pequeña escuela. Usted es el pastor sobre una pequeña congregación. Usted no imparte toda la enseñanza, pero la controla, ¡porque Dios le hace responsable del desarrollo mental, moral y espiritual de sus alumnos! No eluda esta obligación, ¡acéptela! Con la ayuda de Dios, puede aprovechar esta gloriosa oportunidad. Y para los que están en la Iglesia de Dios,

¡ésta es una formación invaluable para su llamamiento eterno de maestro! ¡Ha sido llamado para educar a los hijos de Cristo por siempre! Dios le ha dado la oportunidad de practicar y prepararse para ese trabajo.

¿Cómo puede educar a sus hijos? Esto también lo podemos ver como una fórmula de tres partes.

Contenga

Los hijos necesitan contención. 1 Timoteo 3:4-5 dice que un padre debe ser un hombre “que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad”. El folleto sobre la crianza de los hijos dice que la razón por la que sometemos a nuestros hijos es para poder enseñarles, sobre todo, a honrar y amar a Dios. Los hijos sin sujeción no pueden ser educados.

Muchos padres y otras autoridades fallan en poner límites a los jóvenes. Son descuidados o demasiado confiados con los adolescentes en lo que respecta a la tecnología, los amigos, los horarios para estar en casa y otras áreas. Por miedo a la confrontación, intentan *persuadir* a sus hijos para que se comporten correctamente. Si establecen reglas, no las hacen cumplir. Eso hace que estos adolescentes sean presa fácil de los ataques de Satanás. Además de esto, los niños sin control son infelices.

El hijo de David, Adonías, tuvo una vida trágica; este joven talentoso experimentó y causó una terrible destrucción. ¿Por qué? Dios culpó a *David* porque nunca había disciplinado a Adonías (1 Reyes 1:6). Al igual que muchos padres de hoy, David simplemente no le dijo a su hijo que *no*.

Hay determinadas áreas de la vida en las que usted debe decirle a su hijo que *no*, y HACER CUMPLIR ese *no*. Proverbios 29:15 dice que cuando usted usa con amor y firmeza “la vara y la corrección” —la disciplina— le da a su hijo sabiduría.

Sus hijos tienen un potencial increíble en esta vida y mucho más allá. No alcanzan ese potencial por accidente.

Incluso a medida que sus hijos crecen y les enseña a tomar cada vez más sus propias decisiones, debe seguir refrenándolos. Sepa lo que su hijo hace, póngale reglas y hágalas cumplir. Usted es la primera (y a veces la última) línea de defensa de Dios que protege a su hijo para que no se convierta en alguien miserable y que hace miserables a los demás. Use la autoridad. Tenga valor. Cuando vea algo que viola la ley de amor de Dios, póngase firme. Dios le bendecirá. Usted tiene la autoridad; sólo tiene que ejercerla.

Instruya

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Además de refrenar a su hijo del mal, también debe dedicar tiempo y atención a instruirlo en el bien, y enseñarle a *elegir por sí mismo* evitar el mal y hacer el bien.

Sus hijos tienen un potencial increíble en esta vida y mucho más allá. No alcanzan ese potencial por accidente. Se necesitan años de instrucción, explicación y demostración. Muchas de sus conversaciones e interacciones con sus hijos deben ser de enseñanza: enseñarles sus expectativas, enseñarles sobre los hechos, la creación, la historia, la actualidad, las relaciones, la moral, la vida. Su hijo necesita que *usted* le explique cómo comer correctamente, cómo mantener sus cosas limpias y en orden, cómo obedecer instrucciones, cómo respetar a todos los que tienen autoridad, cómo trabajar duro, cómo llevarse bien con los demás, cómo ser un deportista, cómo discernir entre el bien y el mal, por qué las cosas son como son.

Dios le dio a su hijo la capacidad de pensar y razonar por sí mismo. *Eso* es lo que usted está entrenando. “Enseñarle a obedecer como un robot no está bien para la crianza de su hijo”, dice en *Crianza infantil con visión*. “La crianza verdaderamente efectiva del hijo, es entrenar la MENTE de su hijo. (...) La crianza de los niños es una combinación balanceada de educación y refuerzo de los HÁBITOS FÍSICOS, así como de los VALORES ESPIRITUALES. Ambos implican enseñar a la MENTE de su hijo”. Usted

debe instruir, entrenar, guiar no sólo el potencial físico y mental de su hijo, ¡sino su potencial espiritual increíble y eterno!

El folleto sobre la crianza de los hijos contiene una sección (páginas 71-80) escrita por el redactor jefe de *Visión Real*, Gerald Flurry, que contiene aspectos *específicos* que debemos enseñar a nuestros hijos. También contiene esta fórmula maravillosa: “Para tener hijos felices y bien equilibrados con la actitud correcta, acuérdesse de amarlos, enseñarles a través del ejemplo y disciplinarlos en amor. Esto se resume en darles un 85 por ciento de amor, un 10 por ciento de instrucción a través del ejemplo y un 5 por ciento de corrección



PARA CRIAR ADECUADAMENTE A SU hijo, debe entrenar su mente. Y para entrenar adecuadamente su mente, debe saber cómo Dios hizo la mente humana. La mente humana es un misterio para los científicos y educadores. Ellos entienden mucho sobre el cerebro humano, pero en gran parte admiten que no saben casi nada sobre la mente humana. Herbert W. Armstrong escribió en *What Science Can't Discover About the Human Mind* que la mente humana es el cerebro humano más un elemento espiritual que él denomina “espíritu humano”. Es por eso que debe enseñarle a un niño

en amor. Ninguno de nosotros jamás lo hará perfectamente al 100 por ciento todas las veces, pero no hay duda de que eso es una meta que Dios quiere que cada uno de nosotros alcance”.

En Efesios 6:1-4, Dios ordena a los padres: “Criadlos [a nuestros hijos] en *disciplina y amonestación* del Señor”. Las palabras aquí connotan enseñar, criar, madurar, tutelar, entrenar, disciplinar, nutrir, cuidar. La palabra raíz de “amonestación” denota el intelecto, el pensamiento, el sentimiento, la voluntad, el entendimiento, la *mente*.

¡Fíjese en lo *activo* que Dios espera que sea un padre con su hijo! Y observe que Dios se dirige específicamente a los

padres. Instruya, enseñe, entrene a su hijo en el conocimiento que necesita, y enséñele a pensar por sí mismo, ¡a usar ese gran don de su mente que Dios le ha dado!

Inspire

Muchos niños son reacios a desarrollar sus mentes. Detestan la educación y el estudio. Los alumnos suelen presumir de su ignorancia y de su negativa a estudiar y aprender.

¡Qué tragedia! El hecho es que las personas que carecen de una buena educación pueden dejarse llevar por las mentiras de Satanás, y esto ocurre cada vez más con las generaciones jóvenes.

Haga todo lo que pueda para combatir esta fea tendencia de la naturaleza humana en sus hijos. Anímelos, emócíonelos, encienda el fuego de la pasión en ellos para que *amen* el aprendizaje.

No subestime lo que su hijo puede hacer. Ponga la barra alta: calificaciones excelentes no simplemente buenas;

buenas decisiones. Enséñele a discernir el bien del mal. Enséñele que las decisiones tienen consecuencias. Enséñele causa y efecto. Enséñele a ver más allá de sí mismo, a comprender y a sentir empatía por los demás. Enséñele a pensar en cómo sus decisiones y palabras afectan a otras personas. Enséñele a pensar en lo que los demás piensan y sienten. Enséñele a buscar las necesidades de los demás. Enséñele a llevarse bien, a trabajar con los demás, a evitar conflictos innecesarios y a enfrentarse y resolver los conflictos necesarios. Enséñele a dar. Enséñele a discernir y comprender sus propios pensamientos, emociones y motivaciones, y cómo dirigirlos de la manera correcta. Enséñele a pensar, a razonar, a juzgar basándose no en sus propios sentimientos o razonamientos, sino en lo que su Creador enseña en la Biblia.

Eso es un pensamiento de alto nivel. Se necesita mucho trabajo, pero recuerde: no es solo un cerebro humano lo que está entrenando. Es una *mente* humana asombrosa, dada por Dios. ■

trabajo organizado, puntual y consistente de la más alta calidad. Se sorprenderá de lo que son capaces de hacer cuando se les plantean expectativas altas. Dios quiere que trabajemos con todas nuestras fuerzas, ¡buscando *la perfección*! (Eclesiastés 9:10; Mateo 5:48). Ayude a su hijo a aspirar siempre a ese estándar en sus esfuerzos académicos y en otros que valgan la pena.

El *trabajo principal* de su hijo en la vida en este momento es la educación: absorber la instrucción y devorar el conocimiento. Y el trabajo *de usted* es ser su principal educador. Con la ayuda de Dios, trabaje para cumplir este papel al nivel más alto posible, y estimule a su hijo para que *alcance* el nivel más alto posible.

Ya sea en una tosca escuela pública, en una prestigiosa escuela privada, en la escuela administrada por la verdadera Iglesia de Dios o en la educación en casa, *los niños siempre tienen más éxito cuando sus padres PERMANECEN INVOLUCRADOS*. “Los padres eficaces están *PLENAMENTE CONSCIENTES* de la escuela de sus hijos, de los administradores de la escuela y sus políticas” (ibid.). Cuanto más involucrado esté usted y más sepa lo que ocurre, más posibilidades tendrá su alumno. Asegúrese de que está al día con los deberes, estudiando para los exámenes y cumpliendo los plazos. Póngase en contacto con los profesores y administradores de su hijo para tener una idea clara de cómo le va. Recuerde: “¡Padres! Dios los hace a ustedes (no al maestro de su hijo) responsables de la educación de su hijo” (ibid.).

En todo esto, mantenga el objetivo a largo plazo de transferir gradualmente la responsabilidad a su hijo para que tenga la autodisciplina necesaria para tener éxito una vez que salga de casa. Parte de esto requiere que evite proteger a su hijo de las consecuencias de sus propios errores. Si no estudia para un examen y lo reprueba, por ejemplo, *deberá* reprobarlo, para luego aprender de esa experiencia y hacerlo mejor la próxima vez. Si el profesor fija un plazo, el alumno debe cumplirlo. Si lo incumple, no debe esperar una prórroga.

VER **EDUCADOR** PÁGINA 32 ►►



no solo buenos hechos o incluso buenos comportamientos, sino también una buena actitud.

El Sr. Armstrong escribió en un artículo de 1984 de La Pura Verdad: “Entrene a un niño para pensar y decidir de acuerdo con el espíritu y la actitud de la ley de Dios—amor hacia los demás, consideración por el bien y el bienestar de los demás—y enseñe que el camino de Satanás de egoísmo, celos, envidia, antagonismo hacia los demás, está mal. Enséñele a un niño a honrar a sus padres”.

¡Qué maravillosa instrucción! Enséñele a su hijo hechos, cifras y comportamientos, sí. Pero también enséñele cómo tomar



Una cualidad vital para los maestros del mañana

Manténganse educable.

POR MARK HYDE

DIOS ES UN EDUCADOR. AMA LA educación y quiere que Su pueblo sea educado.

El profeta Isaías describió una hermosa realidad del Milenio venidero, un tiempo en el que la verdadera educación, y los educadores justos, guiarán la vida de las personas: "... Tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros. Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Éste es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda" (Isaías 30:20-21). Este sistema tocará a todas las personas y producirá una gran paz (Isaías 54:13). ¡Estos educadores a quienes Dios usará tan poderosamente en el futuro están siendo preparados hoy!

Dios ordenó al pueblo del antiguo Israel que enseñara Su verdad a sus hijos y nietos (Deuteronomio 4:9-10). En el Israel espiritual, Su Iglesia hoy, el sistema de educación de Dios prospera y pronto surgirá para llenar de maestros la Tierra.

Aquí hay una verdad importante: *a los maestros hay que enseñarles*. Cuando cumplimos el mandato de Dios de *enseñarles a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos*, les estamos enseñando a futuros maestros.

Aquí hay otra verdad complementaria: para que los maestros sigan siendo maestros, *deben seguir siendo educables*.

Para tener éxito, un estudiante debe ser educable. Siempre hay más que aprender y siempre hay más que enseñar. Los estudiantes siempre deben recordar esto.

Y los maestros nunca deben olvidarlo. Para educar con éxito a nuestras familias

hoy, y para prepararnos para enseñar a la humanidad en el venidero Reino de Dios, debemos permanecer educables. Si no lo hacemos, nos descalificamos como maestros piadosos.

No educable

Una persona puede ser moderada, responsable, alentadora, firme y servicial. Un hombre puede ser decidido, valiente, esforzado en la lucha, rebosante de confianza piadosa y ser poderoso como orador. Pero si no es educable, todas las demás virtudes pueden desmoronarse.

A veces la experiencia, la responsabilidad, la autoridad, la sabiduría, o cualquier otra bendición, si no se maneja con la actitud correcta, puede provocar problemas. Uno puede empezar a pensar, *lo estoy haciendo muy bien, tengo mi vida bajo control*, pero luego luchar para crecer y superarse por no mantenerse educable.

Todos necesitamos corrección (Hebreos 12:6). El crecimiento continuo depende de nuestra capacidad personal de ser educables.

La autojusticia nos hace personas no educables. Muchos del pueblo de Dios han caído en esta trampa a lo largo de los años. "Quizás porque ellas conocen realmente las escrituras y comienzan a pensar: *Oigan, yo sé mucho de esto, y sé de lo que estoy hablando y no voy a permitir que nadie me diga lo que tengo que hacer*", escribió el Sr. Flurry. "Quizás nos convirtamos en expertos en un área en particular, quizás pensemos que somos sobresalientes en el trato con los adolescentes o algo parecido a

eso. Nos volvemos tan vanos en nuestro razonamiento que no permitiríamos que nadie nos dijera que posiblemente pudiéramos estar equivocados en esa área" (*Cómo ser un vencedor*).

Cuando entramos en tal razonamiento, Dios tiene que corregirnos. Cuanto menos enseñables nos volvemos, más duro debe ser el castigo. Muchas personas a las que Dios ha llamado a ser maestros pero que no han permanecido educables están a punto de ser sumergidas en el peor sufrimiento imaginable (p. ej. Lamentaciones 2:18-20). "¿Realmente el pueblo de Dios tiene que experimentar algo tan espantoso?", pregunta el Sr. Flurry. "¿Es ésa la única manera en que Dios puede alcanzarlos y finalmente consolar a la mitad de ellos que se arrepienten? ¿Así de duros y obstinados son? ¡NO PODEMOS PERMITIRNOS SER DUROS! Usar el Espíritu de Dios nos hará como niños y educables. ¡Vamos a *querer* que Dios nos corrija! ¡Ésa es nuestra única esperanza!" (*Lamentations: The Point of No Return* [Lamentaciones: el punto de no retorno, disponible sólo en inglés]).

Abrace nuestro llamamiento

Jesucristo era perfecto, ¡y aun así era educable! El apóstol Pablo llamó la atención sobre este notable ejemplo: "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen" (Hebreos 5:8-9).

Luego, Pablo les recuerda a los hebreos su llamamiento a ser maestros y los corrige por ser *tardos para oír* (versículos 11-12). Si no estamos escuchando, no estamos aprendiendo. Estas personas en la época de Pablo estaban perdiendo lo que se les había enseñado y necesitaban que se les enseñara de nuevo. Este ejemplo se registra como una poderosa advertencia para nosotros.

Herbert W. Armstrong solía decir que la Iglesia de Dios es un colegio de maestros. En su último sermón de Pentecostés, en 1985, dijo: "Dios no puede comenzar el Reino de Dios hasta que primero entrene maestros. ¡Y Él nos ha llamado a usted y a mí para convertirnos

en esos maestros! ¡Por eso somos los primeros frutos! ¡Fuimos llamados a convertirnos en maestros!”. Ésa es la *única razón* por la que hoy somos llamados a la Iglesia de Dios antes que el resto del mundo. Lamentablemente, la mayoría de los miembros de la Iglesia no lo entendieron.

El Sr. Armstrong parafraseó este pasaje en Hebreos: “El apóstol Pablo les dijo: ‘Ustedes ya deberían ser maestros, y se les tiene que enseñar la verdad sobre el Reino de Dios como si fueran niños de jardín. ¡Ustedes no han aprendido! Deberían haber sido mejores estudiantes’. (...) Fueron llamados para ser estudiantes. Fueron llamados para aprender cómo salvar a otros cuando venga el Reino de Dios, cuando Jesús esté sentado en el trono de esta Tierra. Hermanos, ¡USTEDES NO LO ENTIENDEN!”.

¡Qué advertencia tan poderosa! El tiempo le dio la razón. Debemos aferrarnos a esta lección y ser BUENOS ESTUDIANTES. Esto significa que *debemos* mantenernos educables.

Para crecer como maestro y seguir siendo educable, aplique estos cinco puntos.

1. Las Escrituras al frente.

Toda la Escritura es dada para nuestro desarrollo (2 Timoteo 3:16). Debemos vivir por cada palabra de Dios (Mateo 4:4). Haga de la ley de Dios la ley de su vida. Después de todo, éstas son instrucciones que debemos enseñar.

“¡Dios realmente espera que Su pueblo APRENDA A ENSEÑAR!”, escribió el Sr. Flurry. “Él espera que ESTUDIEMOS profundamente la Biblia, que la CONOZCAMOS y la DOMINEMOS, que conozcamos la propia MENTE DE DIOS para que podamos ENSEÑARLA”.

“El Sr. Armstrong dijo que él y su esposa *se enamoraron literalmente* de la Biblia, como lo demuestran sus frutos. Siempre le dijo al ministerio que *pusieran siempre las Escrituras al frente*. Los ministros de Dios no deberían tratar de salir adelante de Dios ni liderar su propio camino. Somos hombres pecadores, ‘rodeados de debilidad’ (Hebreos 5:2). ¡No podemos liderar

adecuadamente a menos que Dios nos esté guiando!” (*El libro de Hebreos: lo que Jesucristo está haciendo hoy*).

2. Aproveche todas las oportunidades educativas.

Pablo exhortó al pueblo de Dios a aprovechar cada oportunidad para reunirse como una Familia espiritual (Hebreos 10:25). Los servicios del Sábado, los estudios bíblicos y las actividades de la congregación son ocasiones imperdibles para nuestra nutrición espiritual.

“Se necesita *esfuerzo* para mantenerse con hambre intensa por la verdad y por el deseo de reunirse, pero así es realmente como crecemos espiritualmente”, escribe el Sr. Flurry. “Dios lo hace a usted responsable de este conocimiento. Haga todo lo posible por asistir a todos los eventos de la Iglesia que pueda” (ibid.).

3. Manténganse como un niño.

¿Qué necesita un niño pequeño? Necesita instrucción. Necesita que le enseñen a hacer las cosas más básicas. Los animales tienen instinto desde el primer día. A un niño hay que enseñarle.

Tenemos que volvernos como niños pequeños con mentes receptivas deseosas de instrucción (Mateo 18:1-4). Dios mirará a aquellos que tiemblan ante Su palabra, que dejan que ésta guíe y dirija sus vidas (Isaías 66:2; Mateo 11:25). A medida que crezca y adquiera más responsabilidad, tenga cuidado de endurecerse hacia la instrucción, la guía y la corrección de Dios.

4. Hambre por la educación de Dios.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6). Gran parte de nuestra educación depende de nuestra disposición a recibir las instrucciones de Dios. Escudriñe las Escrituras diariamente (Hechos 17:11). Suplique a Dios en oración y pídale que le enseñe (Salmos 25:4-5, 12-13).

A un bebé recién nacido le encanta la leche de su madre. En su pequeño mundo, poco tiene más importancia o le dará satisfacción. El apóstol Pedro

nos amonesta: “Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2). “Así es como debemos desear y anhelar la verdad y el carácter de Dios”, explica el Sr. Flurry. “Así es como crecemos y maduramos. Necesitamos crecimiento espiritual para enfrentar el futuro y llegar al Reino de Dios” (*Las epístolas de Pedro: una esperanza viviente*).

No nos *quedamos* como recién nacidos espirituales; somos alimentados para *crecer* y convertirnos en sacerdotes y maestros reales (versículo 9). “SOMOS UN PUEBLO ESCOGIDO POR EL PADRE —NO SÓLO UNA IGLESIA—. SOMOS UN REAL SACERDOCIO, UNA NACIÓN SANTA —NO SÓLO UNA IGLESIA—. SOMOS ISRAEL ESPIRITUAL, UNA NACIÓN DE SACERDOTES PREPARÁNDONOS PARA ENSEÑAR Y GOBERNAR AL MUNDO —NO SÓLO UNA IGLESIA—” (ibid.).

5. Mantenga una esperanza viva.

Si se nos puede educar, aprenderemos mucho sobre los gloriosos planes de Dios. Esos planes contienen mucha esperanza, la esperanza necesaria para navegar por un mundo en confusión (Hebreos 6:18-19).

Acerca de estos versículos inspiradores, el Sr. Flurry escribe: ¡Pablo está hablando de una ESPERANZA VIVA! ¡Aférrese a ella! Haga todo lo que pueda para *asegurarse* de que la tiene en su vida. Agárrese a ella. No hay razón para que andemos desanimados y derrotados. Dios dice que necesitamos trabajar, estudiar y orar para *aferrarnos* a esta esperanza maravillosa. La esperanza reemplaza el temor” (*El libro de Hebreos*).

Cuanto más tengamos esta esperanza, más motivados estaremos para hacer los cambios en nuestras vidas que Dios espera (1 Juan 3:3).

Vea el futuro

Considere nuevamente la imagen de Isaías sobre el Mundo de Mañana. Pronto el mundo entero anhelará vivir de acuerdo a las Escrituras, y nosotros les enseñaremos. Las oportunidades educativas abundarán y nosotros las

VER **MAESTROS** PÁGINA 32 ►►



EL PELIGRO DEL ‘PROTESTANTISMO’

‘Se nos ha pegado tanto el protestantismo que no podemos quitárnoslo de la cabeza’.

POR WAYNE TURGEON

HERBERT W. ARMSTRONG DIO UN sermón histórico a los miembros de la Iglesia de Dios Universal en Pentecostés de 1985. “Hay una RAZÓN por la que somos los primeros frutos”, dijo. “Y me gustaría explicar eso claramente, pero me temo que la mayoría de ustedes simplemente no lo entiende. No entienden en absoluto. ¿POR QUÉ? ¿Por qué somos las primicias? Voy a tratar de aclararlo esta tarde, y aun así creo que no lo entenderán”.

El Sr. Armstrong murió unos ocho meses después de dar ese mensaje. Y los años que siguieron, trágicamente demostraron que él tenía razón cuando alrededor del 95% de los miembros de la Iglesia terminaron rechazando la mayor parte o la totalidad de lo que Dios había enseñado a través de él.

¿Por qué lo rechazaron? Porque, como el Sr. Armstrong había advertido en ese sermón, ¡no vieron la razón por la que eran los primeros frutos!

El Sr. Armstrong no sólo les dijo a los miembros que no estaban comprendiendo la visión de las primicias; también les dijo POR QUÉ: “Se nos ha pegado tanto el protestantismo que no podemos quitárnoslo de la cabeza”.

Continuó: “[Los protestantes] piensan que Dios está tratando de salvar a todo el mundo; y luego nosotros [los miembros de la verdadera Iglesia] pensamos: ‘Bueno, Él simplemente nos está salvando a nosotros primero’. Y esa no es la respuesta en absoluto. No somos salvados sólo porque Dios quiere que seamos Sus favoritos y que entremos en Su Reino antes que otros.

Somos salvados por un propósito muy, muy grande. Somos los primeros frutos de la cosecha de Dios para Su Reino”.

El Sr. Armstrong fue claro sobre la RAZÓN por la que los miembros de la Iglesia no estaban comprendiendo y amando la verdad a un nivel significativo: demasiado protestantismo.

Para el tiempo en que él dio ese sermón, la IDU había marchado con fuerza durante más de cinco décadas. Muchos miembros no eran de origen protestante, sino que eran cristianos de segunda generación. Su exposición directa al protestantismo había sido mínima. Eso hace que sea más interesante que él haya señalado al protestantismo como la causa de su fracaso.

También es significativo que no dijera que la Iglesia se había contagiado mucho de la religión de los misterios babilónicos, o del catolicismo, con la cual la verdadera Iglesia está en conflicto como está profetizado. No, ¡él dijo el PROTESTANTISMO! Y efectivamente, después de su muerte y de que los líderes laodiceños tomaran el mando, no dirigieron a la Iglesia hacia el catolicismo o hacia el ateísmo puro, sino lo más profundamente posible hacia el protestantismo.

¿Cómo utilizó Satanás este sistema de creencias de siglos de antigüedad para engañar a tantos del pueblo de Dios, y cómo lo está utilizando hoy?

No debemos ignorar una de las últimas grandes advertencias del Sr. Armstrong, o pensar que su amenaza ha pasado. Veamos de cerca los peligros del protestantismo y estudiemos cómo evitar que se nos pegue.

¿Qué es el protestantismo?

Pocos años después de la crucifixión de Jesucristo, los hombres comenzaron a tergiversar Sus enseñanzas y a mezclarlas con el paganismo, formando una religión que se convertiría en el catolicismo romano. Y durante cientos de años después, esta gran iglesia falsa dirigió la religión dominante del mundo occidental. Pero en 1517, un monje alemán llamado Martín Lutero puso su lista de “Noventa y cinco tesis” en la puerta de una iglesia de la corte en la ciudad de Wittenberg.

Lutero tenía numerosas quejas, o “protestas”, contra la Iglesia católica. Una de sus principales preocupaciones era cómo ser salvo. En una carta sobre su decisión de salir de la iglesia madre, escribió: “Ansiaba mucho entender la epístola de Pablo a los romanos y nada se interponía en el camino salvo esa única expresión, ‘la justicia de Dios’, porque entendí que significaba esa justicia por la cual Dios es justo y trata con justicia al castigar a los injustos. (...) Noche y día reflexioné hasta que (...) comprendí la verdad de que la justicia de Dios es esa justicia por la cual, mediante la gracia y la misericordia, Él nos justifica por la fe”.

Así que Lutero razonó que Dios no espera nada de nosotros porque nos ama tal como somos. Esta creencia terminó por iniciar el movimiento protestante, que formó tres denominaciones principales disidentes: la luterana, la calvinista o reformada y la anglicana. Hoy existen miles de sub denominaciones y ramas. Algunas tienen trozos de verdad dispersos en un mar de engaños. Otras se basan casi por completo en la emoción. Todas tienen numerosos desacuerdos entre sí, pero una cosa en la que todos los protestantes parecen estar de acuerdo es la noción de Lutero de que Dios *nos ama tal como somos*.

Considere esta afirmación de un protestante actual, un ministro presbiteriano llamado Philip Tait: “Las tres denominaciones disidentes, como se les conocía, no estaban de acuerdo en la relación de la iglesia y el Estado, el orden eclesiástico, el bautismo o incluso los términos precisos en los que expresaban su teología del pacto;

pero estaban totalmente de acuerdo en predicar el mismo evangelio de la salvación por la gracia y la justificación por la fe. No podemos afirmar que somos protestantes a menos que creamos y enseñemos la misma ‘sana doctrina’.

Esa es la base del protestantismo: Si usted tiene fe en que Cristo murió por sus pecados, no necesita hacer nada más que reconocer ese hecho.

Santiago 2:18-24 es el pasaje más explícito que refuta este enfoque: “Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”.

Creo que el Sr. Armstrong identificó el protestantismo como un peligro principal para la verdadera Iglesia debido a su atractivo para el pueblo de Dios. El protestantismo se fundamenta en una enseñanza pseudo bíblica, de sentirse bien y que suena mucho más fácil y atractiva que la ley.

Veamos cuatro creencias protestantes peligrosas que se conectan entre sí. Podrían verse como el fruto, las ramas, el tronco y las raíces del mismo árbol venenoso y mortal.



El fruto: Comodidad

Deuteronomio 8:11-14 advierte al pueblo de Dios que no debe dar prioridad a las cosas materiales y a la comodidad a

corto plazo que proporcionan: “Cuidate de no olvidarte de [el Eterno] tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites; y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de [el Eterno] tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre”.

En los últimos años del Sr. Armstrong, la IDU estaba floreciendo, pero los miembros estaban olvidando lentamente a Dios. Esto se debe en parte a que el “ganado” y el “oro” de los miembros, por así decirlo, se habían multiplicado; muchos tenían una muy buena situación financiera, y al estar enfocados en el confort de los bienes materiales a su alrededor, Dios pasó al plano secundario.

Cambiar y crecer para llegar a ser más como Dios puede ser extremadamente incómodo. El protestantismo dice que todo lo que tenemos que hacer para ser salvos es creer que Jesús murió por nosotros, así que no requiere ninguna acción que ponga en riesgo la comodidad que encontramos en las cosas materiales. El protestantismo nos ofrece comodidad, y eso es peligroso porque es extremadamente atrayente para todos nosotros.

¿Cualquiera de nosotros puede llegar a sentirse tan cómodo en la vida que nos dormimos espiritualmente! ¿Cuánto oramos para que venga el Reino de Dios? ¿Estamos ansiosos por ver el fin de este mundo actual y de su sufrimiento y confusión, y por ayudar a establecer la sociedad futura de Dios de paz y verdad? ¿O estamos atrapados en las cosas y los caminos de este mundo?

“¿Entendemos realmente que este no es el mundo de Dios?” escribió el Sr. Armstrong. “Éste es el mundo de Satanás. ¿Pero no hemos dejado, la mayoría de nosotros, que se nos pegue tanto el protestantismo que simplemente damos por sentado que este es el mundo de Dios—la civilización de Dios?” (carta a los colaboradores, 23 de marzo de 1984).

Esta es una verdad incómoda: Podemos quedarnos atrapados en pensar cómo hacer que este mundo sea mejor en lugar de ver que tiene que ser **TOTALMENTE REMPLAZADO**. Podemos pensar que, si sólo un partido político estuviera en el poder en lugar de otro, estaríamos en el buen camino. La verdad es que este es el mundo de Satanás. *Todos* los partidos políticos y otras organizaciones creadas por el hombre están bajo su dominio. ¡Él sigue teniendo el control y difundiendo su maldad con gran urgencia! (Apocalipsis 12:9; 2 Corintios 4:4; Efesios 2:2).

Ser incapaz de distinguir el mundo de Dios del de Satanás es ceguera espiritual.

En Mateo 4:8-9, Satanás le ofreció a Jesucristo el dominio de los reinos de este mundo. ¡Y Cristo sabía que en realidad eran de Satanás y él podía entregárselos! Seguirle la corriente habría resuelto muchos de los problemas de Cristo a corto plazo. La gente no habría estado tratando de matarlo todo el tiempo. Podría haber sido una vida bastante confortable, al menos durante un tiempo. Pero Cristo no buscaba la comodidad.

En Oklahoma, donde tiene su sede la Iglesia que produce la *Visión Real*, no hay que buscar mucho para encontrar iglesias que ofrecen un tipo de cristianismo cómodo. Una de las iglesias más numerosas y protestantes en Edmond afirma en su página web lo siguiente: “No importa lo que hayas hecho, Jesús te invita a venir como eres. El rechazo es doloroso. Nos deja sintiéndonos rechazados, indignos y como si no perteneciéramos”.

Estos protestantes están diciendo que los cristianos pueden engullir a Dios en su estilo de vida en lugar de hacer lo contrario. Eso suena cómodo, pero no está basado en la Biblia.

En la revista *Las Buenas Noticias* de agosto de 1981, el Sr. Armstrong explicó la verdad basada en la Biblia: “¿Qué es la RELIGIÓN? ¿Es simplemente un interés fortuito, secundario a *muchas* otras cosas, como ganarse la vida, su hogar, su familia, amigos, pasatiempos, deportes, entretenimientos? ¿Posiblemente

secundaria a la televisión o al cine? La religión es su **CONEXIÓN CON DIOS**—su relación con Él. La religión es darse cuenta del **PROPÓSITO** de su vida—la razón por la que Dios le hizo nacer—la razón por la que usted respira y existe, el **PROPÓSITO** o la **META** final de su vida, y **CÓMO** vivir esa vida para llegar a allá”.

El protestantismo es atrayente porque no requiere arrepentimiento o cambio, ¡y sin embargo todos nuestros pecados siguen siendo perdonados! Venga tal como es, crea que Cristo es su Salvador, y siga con su vida lo más cómodamente posible. Si su vida es un desastre, todo lo que tiene que hacer es recordar que Cristo ya pagó por sus pecados.

Es cómodo creer que Dios está de nuestra parte, que no tenemos nada de qué arrepentirnos, nada que cambiar. Sería cómodo pensar que no tenemos que salir a profetizar y atraer una atención indebida hacia nosotros, y que podemos limitarnos a estudiar nuestras Biblias y vivir una vida tranquila, y que nadie nos molestará.

El jefe editor de *Visión Real*, Gerald Flurry, en su folleto *Cómo ser un vencedor*, dedica una gran parte al rey David, a sus terribles pecados y a su hermoso—pero profundamente incómodo—arrepentimiento.

En relación con el Salmo 50:18-20, el Sr. Flurry escribe: “Dios es muy específico acerca de la culpa que estaba sobre la cabeza de David. Él había incurrido en hurto, adulterio, asesinato, engaño, calumnia; una multitud de pecados horribles”. Luego cita el versículo 21, que registra a Dios hablándole a David: “Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos”. El Sr. Flurry explica: “[David] comenzó a pensar: *Dios piensa exactamente como yo; y estoy obrando bien*. ¡Pero Dios no piensa como nosotros! Debemos poner nuestros pensamientos en línea con los de Él”.

Esto era cierto para David, y es cierto para cada uno de nosotros. Para evitar preocuparnos por la comodidad, no debemos pensar que Dios piensa como nosotros.

También debemos evitar con diligencia estar confortablemente cerca del mundo y muy centrados en lo físico. Debemos orar a diario y sinceramente para que venga el Reino de Dios, dedicándonos a esa visión y apoyando a la Obra que la comparte con los demás. ¡No se olvide de Dios! ¡No se olvide de Su Obra! Vele y ore, ¡y entusiásmese por la profecía

Una verdadera y comprobada forma de lograr todo esto es leer regularmente el útil manual de vida de Gerald Flurry: *Cómo ser un vencedor*.



Las ramas: ‘El amor es lo que usted siente que es’

Otro de los principales desacuerdos de Lutero con la Iglesia católica se refería a su interpretación del amor piadoso.

En su artículo de 2017 titulado “La reforma del amor de Martín Lutero”, Ronn Rittgers, profesor de historia y teología en la Universidad de Valparaíso, explicó: “[Lutero] pensaba que Dios esperaba que él cumpliera los dos grandes mandamientos [el amor a Dios y al prójimo], y que lo hiciera a la perfección y, al menos al principio, por voluntad propia. Para comprender el nuevo consuelo ofrecido por Lutero, hay que apreciar que la fuente de su conciencia culpabilizada era la convicción de que era totalmente incapaz de responder a la inmensa demanda de amor perfecto y altruista hacia Dios y al prójimo que encontraba en las Escrituras. Él creía que le era imposible dar un primer paso hacia la producción de este amor a través de sus propios esfuerzos, como se le había enseñado. El problema básico de Lutero era el del amor. (...) Para él,

la justificación era el fluir del amor de Dios que ama al pecador como pecador...” (*Regent World* –Mundo Regente, otoño de 2017).

Los católicos enseñaban que los pecadores tenían que demostrar primero que eran dignos, antes que Dios los amara. Ellos tejieron esta enseñanza en un sistema de confesión, penitencia e “indulgencias”. Esto significa que, si una persona confesaba sus pecados a un sacerdote, éste podía recitar una serie de oraciones o, como era la norma en la época de Lutero, pagar dinero a la iglesia. La iglesia rezaría entonces para asegurar que eso fuera considerado como prueba del mérito de la persona para que Dios la amara.

Este tipo de amor “ganado” o “comprado” no le gustó a Lutero. Él rechazó ese sistema y formó sus propias doctrinas sobre el amor divino. Tenía razón al rechazar al católico sin sentido. Pero sus enseñanzas se fueron al otro extremo y esencialmente decían que *Dios está bien con nosotros tal como somos*.

El tipo de pensamiento que sustentaba sus enseñanzas se esboza en Judas 4, que habla de “hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo”.

Sí, existe la gracia. ¡Pero eso no significa que los cristianos deban permanecer en el pecado!

En verdad, DIOS ES AMOR (1 Juan 4:8, 16). Pero la verdad de lo que *es realmente el amor piadoso* ha sido claramente malentendida tanto por los católicos como por los protestantes.

El amor según Dios es altruista y sacrificado, lo que se relaciona con el punto anterior sobre la comodidad. Debemos esforzarnos y exigirnos por el bien de los demás. Esto puede ser incómodo, pero es el tipo de amor generoso que llena a Dios.

El punto de vista protestante sobre el amor se refiere generalmente a lo que nos hace sentir bien. Podemos tener mucho *amor humano* y hacer mucho por otras personas basándonos en cómo nos hace sentir.

En Job 29:12, aprendemos que antes de la prueba de Job, él se preocupaba

por las viudas y los huérfanos porque él era muy amoroso. Pero a medida que se exponen las motivaciones subyacentes de Job, queda claro que esto fue impulsado por el tipo de amor equivocado. No era el amor desbordante y altruista de Dios.

La Escritura que los protestantes parecen señalar más que ninguna otra es Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Aunque citan esta Escritura constantemente, no la entienden. Se trata de un tipo de amor diferente. Es un amor de acción. Y lo que los protestantes pasan por alto es que *debemos* amar como Dios lo hace. ¡El sacrificio que hizo al dar a Su Hijo y arriesgarse a perderlo para siempre fue un ejemplo del amor altruista que los verdaderos cristianos deben encarnar y mostrar!

En su folleto *La última hora*, el Sr. Flurry escribe: “Juan 3:16 enseña que nuestro Padre amó tanto al mundo que dio a Su único Hijo engendrado. Estamos construyendo ese tipo de amor, arriesgándolo todo físicamente porque amamos a la Familia de Dios. ¡Este es el tipo de amor de familia que durará para siempre!”.

Hacia el final de su sermón de Pentecostés de 1985, el Sr. Armstrong volvió a mencionar la corrosiva influencia del protestantismo en los miembros de la verdadera Iglesia. “Él dijo que esa influencia estaba cegando a los miembros de lo que es el verdadero amor piadoso, y evitando que los primeros frutos (llamados por adelantado del mundo), vean que deben poner ese amor en acción. Él dijo: “A LA IGLESIA—y a nadie más que a la Iglesia—Jesús dijo: *Al que venciere* (los que están estudiando para ser maestros, si vencen) *le daré que se siente conmigo en mi trono; y me ayudará a gobernar y a enseñarle al mundo*”, haciendo referencia a Apocalipsis 3:21.

¡Esto es amor verdadero! Esto es amor sacrificado en el espíritu del amor descrito en Juan 3:16. ¡Los cristianos vencen, entonces aprenden a gobernar el mundo en amor y a enseñar el camino del amor a todos los hombres!

Apocalipsis 5:10 dice que seremos “reyes y sacerdotes” y gobernaremos bajo Jesucristo en la Tierra. Este gobierno consistirá en enseñar al mundo a vivir el camino del dar.

El Sr. Armstrong continuó: “¿Por qué somos los primeros frutos? ¿POR QUÉ? No estoy hablando de qué, cuándo, o cómo, o cualquier otra cosa; sino de POR QUÉ. Somos los primeros frutos para convertirnos en maestros para enseñar a los demás. La Iglesia es la escuela”.

Si vamos a aprender a amar como Dios ama, no podemos quedarnos atrapados en *lo que queremos*. En cambio, debemos pensar en nuestro llamamiento eterno: ¡amar, enseñar y cuidar a todos los hijos de Dios! Desarrollar este tipo de amor verdadero es la razón por la que estamos aquí. Es para los *demás*, ¡no para nosotros mismos!

Si pensamos que el amor de Dios es un sentimiento como lo hacen los protestantes, entonces lo veremos como algo que podemos “desarrollar”. Nos inclinaremos a verlo como una emoción alcanzable a nivel humano. Y esa visión nos aleja de Dios porque nos disuade de razonar con Él y de confiar en Su poder.

En el mundo polarizado y retorcido de hoy, podemos ver el impacto de idolatrar la emoción humana quizás más que nunca. Los sentimientos se han vuelto más importantes que los hechos para mucha gente. El protestantismo fue uno de los creadores de esta visión que desprecia la verdad, al menos en el mundo occidental. No es una creencia basada en la revelación, la razón o los hechos. Todo se basa en el sentimiento.

Un verdadero cristiano no debe basar sus decisiones y acciones en los sentimientos, sino en lo que la Biblia dice que debe hacer. Cada uno de nosotros debe orar para que el poder del Espíritu Santo de Dios y sus frutos—con el amor piadoso a la cabeza de la lista—nos impulsen (Gálatas 5:22-23).

Debemos estudiar la verdad en nuestras Biblias como los de Berea, que escudriñaban en las Escrituras a diario con una actitud discernidora pero positiva (Hechos 17:11). Debemos meditar en el amor puro y profundo
VER **PROTESTANTISMO** PÁGINA 30 ►►



LA UNIDAD ES UN FRUTO DEL ESPÍRITU

He aquí cómo estar unificado con Dios, con su cónyuge y con otros cristianos.

POR FRED DATTOLO

¿QUÉ FUE LO PRIMERO que Dios le enseñó al primer ser humano en el primer día de su vida? La primera enseñanza que Dios le dio a Adán fue sobre los *dos árboles* (Génesis 2:15-17). Este fue el tema más importante que Adán pudo conocer inmediatamente después de ser creado. Es el conocimiento fundamental que explica la civilización humana, y es vital para nosotros hoy.

Durante los últimos años de su vida, el tema más fuerte del que habló y escribió Herbert W. Armstrong fue sobre los dos árboles. Él dijo que la raíz del árbol de la vida es Dios. De Dios fluye

el conocimiento, el poder y la vida espiritual. Éstos fluyen a través del tronco (el Espíritu de Dios), las cuatro ramas principales (los primeros cuatro de los Diez Mandamientos, que ordenan amar a Dios), las otras seis ramas (los otros mandamientos, que ordenan amar el prójimo), todos los vástagos conectados y finalmente los frutos de este árbol.

Dios comienza la Biblia describiendo el árbol de la vida y termina la Biblia describiendo el árbol de la vida. Apocalipsis 22:2 muestra que este árbol estará en el centro de la Nueva Jerusalén y *sanará* a las naciones.

Los frutos del árbol de la vida incluyen los frutos del Espíritu Santo enumerados en Gálatas 5. Pero el Sr.

Armstrong agregó algo: agregó la UNIDAD. La *unidad* es un fruto del árbol de la vida.

Un fruto del Espíritu

“Yo y el Padre uno somos”, dijo Jesucristo (Juan 10:30). Estos dos Seres Dios distintos vivieron en perfecta armonía y unidad por la *eternidad*.

Sin embargo, Adán y Eva, rechazaron el árbol de la vida y, por lo tanto, rechazaron la unidad con Dios y la unidad entre ellos. Toda la historia humana muestra los resultados: comer del árbol equivocado ha producido engaño, sufrimiento, muerte y *desunión*.

Desde la primera familia hasta hoy, Satanás ha inspirado a los seres humanos a comer del árbol equivocado. En este tiempo del fin, Satanás fue arrojado del cielo a la Tierra. Y Apocalipsis 12:7-10 revela que ha centrado sus ataques en los verdaderos cristianos y en la *acusación*, o sea, ¡ataques a la unidad! Satanás acusa a los hermanos, presenta acusaciones falsas, cuestiona los motivos y destruye la reputación. *Barne's Notes* afirma que esto es “quizás lo más hábil que hace Satanás, y con lo que más contribuye a disminuir la influencia de la Iglesia”.

Lamentablemente, estas acusaciones contra los verdaderos cristianos provienen con demasiada frecuencia de *otros verdaderos cristianos*. ¡A Satanás le encanta enfrentar a los hermanos contra los hermanos! Su meta calculada es dividirnos, conquistarnos y destruirnos al destruir la unidad.

Estos esfuerzos están dirigidos directamente a quebrantar la meta de Dios para Su pueblo. Como Jesucristo oró antes de Su crucifixión, Dios quiere que Su pueblo sea UNO, perfectamente unido, así como lo son el Padre y el Hijo (Juan 17:11, 21-26). ¡Que seamos uno con el Padre y el Hijo, así como ellos son uno, es *la esencia del plan de Dios para el hombre*!

¿Cómo puede Dios lograr este propósito majestuoso?

Unidad con Dios

El espíritu de este mundo es el espíritu de la naturaleza humana, del árbol del conocimiento del bien y del mal,

de Satanás. Produce competencia, contienda y división. Por ejemplo, los cristianos de este mundo razonan que no importa mucho *lo que uno crea* si es sincero, que todas sus iglesias adoran al mismo Dios, que todas están en camino hacia el futuro eterno; que simplemente están tomando muchas rutas diferentes para llegar allí. Incluso aquellos cristianos laodiceos que se han separado de la verdadera Iglesia de Dios creen que hay verdaderos cristianos en todos sus diversos grupos, aun cuando cada grupo cree y enseña de manera diferente sobre el bautismo, el gobierno, el maquillaje, la profecía, el diezmo y otras doctrinas.

¡Sin embargo, la Biblia dice lo OPUESTO! Cristo dijo que el camino hacia el Reino de Dios es un camino *estrecho* que requiere un viaje *difícil*, recorrido solo por unos *pocos* en esta vida (Mateo 7:14). La Biblia muestra claramente que cuando usted encuentra la verdadera Iglesia de Dios, encontrará a personas *que hablan todas lo mismo*, es decir, unidas en el entendimiento doctrinal. Eso es porque se han *arrepentido* verdaderamente de sus *propias* ideas, convicciones, creencias, prácticas, costumbres del mundo y de su propio razonamiento *humano*. Los cristianos verdaderamente convertidos han dejado de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, han dejado de rechazar la revelación de Dios, han dejado de exaltar el razonamiento y la voluntad *humanos*. Los verdaderos cristianos son los que están comiendo del árbol de la vida y siendo *guiados* por el Espíritu Santo en sus acciones y pensamientos.

Romanos 8:6-14 describe el contraste total entre estas dos formas de pensar: el contraste simbolizado por los dos árboles. Afirma que los hijos de Dios son sólo aquellos que son “guiados por el Espíritu de Dios”. No basta con *tener* el Espíritu de Dios, como todavía lo tienen muchos laodiceos, sino también ser *GUIADO POR ÉSTE*. Esto permite a los verdaderos cristianos permanecer “firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes [con una misma mente, VKJ]...” (Filipenses 1:27).

¡Para tener unidad con Dios, esa “misma mente” debe ser *la mente de Jesucristo*! “Haya, pues, en vosotros este

modo de pensar que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5 VKJ). Así es como se tiene unidad con el Padre; no hay otro camino.

Esto sólo se puede hacer si Dios le llama, y usted responde con verdadero arrepentimiento y, al ser bautizado por un verdadero ministro de Dios, el Padre le da Su Espíritu Santo. Debe arrepentirse y rendirse a la voluntad de Dios, sin importar lo que sea o adónde le lleve. La esencia de la vida del verdadero cristiano es renunciar e incluso crucificar toda nuestra antigua forma de vida, hacer que “el viejo hombre” “cada día muer[a]” (1 Corintios 15:31; Efesios 4:22; Colosenses

Para tener una unidad perfecta, debe haber una jerarquía de autoridad. ¡Lo que nos trae unidad es el gobierno de Dios!

3:9). Como Pablo, debemos decir: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). Usted debe tener Su mente guiándole en *todo* lo que hace y piensa.

Cuando el Verbo se convirtió en Jesucristo, toda Su vida fue un ejemplo perfecto de esto. Si usted se somete a la autoridad de Dios de esta manera, entonces todo lo que Cristo hizo cuando fue un ser humano (declarar al Padre, glorificar al Padre, hacer la Obra del Padre, servir y ayudar a los demás), *Él puede continuar haciéndolo a través de su cuerpo y mente*. Así ES como se logra la unidad con Dios y Jesucristo, y es la única manera.

Pablo estaba impresionado por esta realidad. En Efesios 3:14-19, escribió: “Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por su Espíritu*; para que habite

Cristo por la fe en vuestros corazones [mentes], a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuán sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios”.

A través de rendir constantemente su voluntad, dando muerte a su antigua forma de pensar, siendo constantemente renovado por el *poder* del Espíritu Santo de Dios (si usted es un verdadero cristiano bautizado) y siendo constantemente *guiado por y usando*

ese poder, puede estar más unificado con Jesucristo, ¡lo que le hace estar en más unión con otros verdaderos cristianos de la misma mente, y con Dios el Padre!

Unidad a través del gobierno de Dios

Efesios 4 describe “la unidad del Espíritu” y dice que hay un cuerpo espiritual, un Espíritu, una fe, un bautismo, un Dios (versículos 3-6). ¿Qué ayuda a lograr esta unidad? “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la UNIDAD DE LA FE y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (versículos 11-13). Si podemos estar a la altura de Cristo, ¡podemos ser uno con el Padre como lo es Cristo!

Entendamos: Cristo reconoció y aceptó una verdad eterna que hace posible la unidad perfecta. Justo antes de decir que Él y Su Padre son

UNIDAD EN EL MATRIMONIO

CUANDO DIOS CREÓ A ADÁN, LE DIO EL TRABAJO DE PONERLE NOMBRE a los animales. Adán notó que las parejas de animales se complementaban entre sí. “Mas para Adán no se halló ayuda idónea para él” (Génesis 2:20). No había ningún complemento, ningún ayudante adecuado o digno para Adán.

Después de que Dios estableció una relación con Adán y le instruyó sobre el conocimiento esencial de los dos árboles, tomó una de las costillas de Adán y creó una mujer, una ayuda adecuada, especialmente para él. ¡Tanto el *orden* como la *manera* en que Dios creó a Adán y Eva revelan cómo creó los roles de esposo y esposa! Él creó no sólo a un hombre y una mujer, sino también la relación *entre* el hombre y la mujer cuando instituyó el matrimonio. El papel del marido es amar y dirigir, proveer y proteger. El papel de la esposa es someterse y apoyar a su esposo.

Dios tenía una razón muy específica para crear la relación de esta manera. Recuerde, ¡Su *máximo* propósito es expandir Su Familia de Padre e Hijo!

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios...” (Juan 1:1). ¡La palabra *con* denota la relación espiritual más cercana que pueden tener dos seres! Dios y el Verbo no tienen una relación matrimonial, ¡pero Dios puso la *esencia* de su relación EN la relación matrimonial! El Verbo era el asistente de Dios. Se complementaban perfectamente. Y había gobierno: el Verbo se sometía perfectamente a Dios en todo, y tenían una *unidad* perfecta y maravillosa.

Dios quería que Adán y Eva, y toda la humanidad (a través del matrimonio y la familia), experimentaran el mismo nivel de unidad que Dios y el Verbo siempre han experimentado, ¡porque la unidad genera felicidad, paz y gozo!

Cuando el Verbo se convirtió en Jesucristo, dijo: “¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:4-6).

“Los dos” se refiere a masculino y femenino. El hombre y la esposa se convierten en “una sola carne” no sólo físicamente a través del sexo, sino también mental, emocional y, lo más importante, espiritualmente. Por eso es que Dios es quien une al hombre y a la esposa en matrimonio. ¡El matrimonio les permite lograr mejores y más grandes cosas juntos, complementándose entre sí a través de una unidad resplandeciente de mente y propósito!

A través del matrimonio, Dios quiere que el hombre experimente esa unidad gozosa y estimulante que Él y el Verbo experimentan. Sólo mediante el cumplimiento de los ROLES designados por Dios como esposo y esposa, los hombres y las mujeres pueden experimentar este tipo de unidad. Y para hacer eso, el esposo y la esposa deben ser guiados no por el espíritu de este mundo sino por el Espíritu de Dios.

UNO (Juan 10:30), dijo en el versículo 29 que Su Padre “es mayor que todos”. También dijo: “[M]i Padre es mayor que yo” (Juan 14:28). Cristo reconoce y apoya de todo corazón una verdad eterna que hace posible la unidad perfecta: la preeminencia del Padre.

Para tener una unidad perfecta, debe haber una *jerarquía de autoridad*. La Biblia revela que esta jerarquía comienza con el Padre, luego Cristo, luego los rangos ministeriales (comenzando con el apóstol), luego los verdaderos cristianos. En resumen, ¡lo que nos trae unidad es el gobierno de Dios!

Para que la Iglesia esté unificada, el ministerio (el apóstol, los evangelistas, los pastores y ancianos) debe estar unificado *primero*. Cada ministro debe someterse *primero* a Dios, Su ley y gobierno. Hay una gran fuerza y un hermoso trabajo en equipo cuando los rangos del ministerio, de arriba hacia abajo, están todos unidos “como un solo hombre” (Esdras 3:1).

El pueblo de Dios sigue más fácilmente al gobierno cuando ve el ejemplo unificado del ministerio, cada uno sometiéndose voluntaria y felizmente a la autoridad sobre ellos. Cuando los ministros de Dios están unidos, eso fortalece a todos los miembros de las congregaciones locales: familias, solteros, ancianos, todos. Ver ministros sirviendo como uno solo y unidos apoyando al apóstol de Dios y al pueblo de Dios resulta en un gozo abundante para *todos*. Esta unidad también capacita tanto a los ministros como a los miembros para que sirvan como reyes y sacerdotes en el gobierno de Dios después del regreso de Jesucristo.

Lo contrario también es cierto. Donde hay división, se revelan muchos pecados: chismes, acusaciones falsas, celos, conflictos y contiendas. Los cristianos mundanos sufren estas divisiones y cismas, así como aquellos en las iglesias laodiceanas. Cada organización tiene división con otras organizaciones y división dentro de sí misma, con diferentes ministros que tienen una variedad de opiniones sobre las doctrinas. El resultado es confusión espiritual, sin propósito, sin unidad y sin alegría.



Solicite su copia gratuita de

**Why Marriage—
Soon Obsolete?**

(¿Por qué el matrimonio,
pronto a desaparecer?,
disponible en inglés).

Es por eso que las Escrituras exigen que los ministros confronten a aquellos que operan contra el gobierno unificado de Dios y *causan* división. Un miembro rebelde del Cuerpo no está siguiendo a la Cabeza—Jesucristo. Está haciendo las cosas a su manera, y por lo tanto, está sirviendo al diablo, ¡no a Dios! Y el miembro rebelde tiene que arrepentirse o ser separado del Cuerpo para que el resto del Cuerpo pueda funcionar correctamente, siguiendo las órdenes de la Cabeza, ¡o todo el Cuerpo finalmente colapsará!

En la Biblia, la dirección del gobierno de Dios en la Tierra siempre estuvo en el líder que Dios había comisionado, el cual operaba desde alguna sede. Es importante que cultivemos un fuerte enfoque en la sede. La división comienza cuando se quita el enfoque del liderazgo de Cristo sobre el hombre que ha puesto a cargo. Y la división destruye naciones e iglesias, como podemos ver en las iglesias y naciones de hoy.

“Para que esta unidad—esta unidad de propósito y acción—esta armonía y trabajo en equipo cooperativo se mantenga y preserve en la Obra de Dios, Dios ha ordenado el gobierno en Su Iglesia”, escribió el Sr. Armstrong. “Y Él ha dado poder a Su Iglesia con autoridad divina. ¡Ese gobierno en la Iglesia de Dios es el gobierno de Dios, a través de Cristo, a través de los apóstoles, a través de evangelistas, de pastores, de otros ancianos, en ese orden!” (*Las Buenas Noticias*, octubre de 1962).

El pueblo de Dios debe esforzarse por estar *unificado* bajo el gobierno de Dios.

Unidad a través del trono de David

A medida que se acerca la Segunda Venida de Jesucristo, Dios desea MÁS unidad en Su Iglesia. Necesitaremos esta unidad mientras trabajamos bajo Cristo para gobernar el planeta con Él. Es irónico y triste que la Iglesia de Dios en general esté probablemente más desunida que nunca, con literalmente cientos de grupos que se han separado de ella.

Sin embargo, como nos ha mostrado el pastor general Gerald Flurry, Dios espera que aquellos en el remanente

fiel de Su *verdadera* Iglesia logren ahora más pureza que nunca. Más pureza produce más cercanía, más “unanimidad” más unidad con Dios. Y Dios ha implementado un medio para establecer más pureza y unidad en Su Iglesia en este tiempo de una manera muy especial.

Génesis 49 es una profecía de lo que sucedería “en los últimos días” (versículo 1 vkj); el tiempo que lleva al regreso de Jesucristo, el tiempo en el que estamos *ahora*.

Dios profetizó en el versículo 10: “No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos”. El cetro se refiere al trono de David. Y la frase “hasta que venga Siloh” se traduce mejor como “hasta que venga Él a quien le pertenece”. El trono de David realmente le pertenece a Jesucristo (Lucas 1:31-33).

A medida que se acerca la Segunda Venida de Jesucristo, Dios desea cada vez más unidad en Su Iglesia.

Como explica el Sr. Flurry en su libro *El nuevo tono de David* (solicite una copia gratuita), el cetro y la ley, en la última era, ahora están juntos. Los dos oficios que representan el cetro y el legislador se combinan en uno. Tanto el trono como la ley están ahora con la IDY y su rey de ascendencia judía. De modo que el trono y la ley ahora están unidos, como lo estarán una vez que Jesucristo regrese.

Después del período profetizado de destrucción y sufrimiento que devorará a este mundo, Jesucristo regresará. Asumirá un trono específico, el trono de David. ¿Qué hará entonces? Jeremías 33:7-15 muestra que después de castigar a Israel (y al mundo) por el pecado, usará Su trono para unir a Israel en una gran nación nuevamente. Dios usará el gobierno de Cristo para colmar a Israel de bendiciones.

“En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le

llamará: [el Eterno], justicia nuestra” (versículo 16). Jerusalén es un símbolo de todo Israel hoy. Cuando Cristo regrese, todo Israel morará a salvo. Pero recuerde que Cristo será Rey sobre el mundo *entero*, y unirá a *todo el mundo*, COMENZANDO con Israel.

Así que observe los paralelos: David, un rey judío, usó su trono para unir a todo Israel. ¡Jesucristo, el judío espiritual, tomará el nuevo trono de David y unirá al mundo entero! Y dado que ese trono está ahora en esta Iglesia, eso nos muestra de manera concluyente que NOSOTROS ahora debemos estar más unidos que *nunca*.

Esto será posible sólo a través del Espíritu Santo, el cual Dios pondrá a disposición de toda la humanidad en ese momento. La mente de Cristo se extenderá al mundo entero después de Su regreso, y así es como el mundo será unificado.

Desde el trono de David, Jesucristo comenzará a unir a todo el mundo comenzando con las naciones de Israel. Cristo es llamado *Hijo de David*, y Él se sentará en el nuevo trono de David y hará que TODOS los hombres sean judíos *espirituales*. Todas las personas que se vuelven a Dios se convertirán en judíos espirituales. ¡Y eso creará una unidad *fantástica*! ¡Esa unidad luego se expandirá hacia el universo ilimitado!

El Sr. Flurry escribió: “¡En la Iglesia hoy, hemos comenzado una corriente espiritual, y fluirá directamente al Mundo de Mañana y se convertirá en un río espléndido y pristino! Se distribuirá para que llegue a todo el mundo. ¡Las maravillosas verdades espirituales que Dios le dio al Sr. Armstrong a través de su estudio bíblico y oración, como en esa piedra de oración, están llenando esta Iglesia y llenarán al mundo! Bajo el gobierno de Cristo desde el trono de

VER **UNIDAD** PÁGINA 32 ►►

¡Usted puede tener ABUNDANTE GOZO!

No se conforme con falsificaciones,
¡Dios le ofrece lo verdadero!

POR CALLUM WOOD

EL SERVICIO DE LA IGLESIA NO HABÍA llegado a la mitad cuando un anciano se puso de pie y gritó: “Hermanos, ¿lo están disfrutando o sólo lo están soportando?”. Él pertenecía a un “tipo de religión gritona”, como recordó más tarde Herbert W. Armstrong. ¡Al menos para este hombre, la congregación no estaba muy emocionada de estar allí!

Esos comentarios belicosos le recordaron al Sr. Armstrong un malentendido común entre creyentes y no creyentes. Algunas personas religiosas sienten la necesidad de gritar y emocionarse en los servicios religiosos. Otras sienten que una vida cristiana les exige renunciar a todo placer y dedicarse a una vida de penitencia. Y los no creyentes simplemente adoptan el estilo de vida que mejor les parece. Para el Sr. Armstrong, estaba claro que la humanidad en su conjunto no podía ponerse de acuerdo sobre cómo tener la vida cristiana *abundante*, llena de GOZO DIVINO.

“Yo he venido”, dijo Jesús, “para que tengan VIDA, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Nuestro Salvador vino a traernos la VIDA ABUNDANTE. Sin embargo, el hombre no parece ponerse de acuerdo sobre lo que esto implica.

Realmente existe una vida abundante y gozosa, y Dios llama a Sus primeros frutos para que formen parte de ella hoy.

La búsqueda de la ‘felicidad’

La sociedad moderna se enfrenta a una pregunta desconcertante: ¿Por qué, en un mundo con tantos avances, vemos tanta infelicidad? Todos nuestros lujos y comodidades no proporcionan una alegría duradera. En mi país natal, Australia, el “país de la suerte”, uno de cada 16 ciudadanos sufre depresión. Uno de cada 7 tiene ansiedad. ¿Y qué pasa con los jóvenes, los herederos de la era moderna? La organización australiana de apoyo a la salud mental y el bienestar Beyond Blue estima que el 75% de los problemas de salud mental se producen ahora *antes* de los 25 años. Uno de cada 40 niños de entre 12 y 17 años intentará suicidarse.

¡El dilema de una prosperidad que aumenta a la par con la infelicidad lleva a algunos a creer que el gozo simplemente no es posible! “Nuestro cerebro no sabe cómo ser feliz, o al menos cómo estar contento”, escribió un psiquiatra para *Psychology Today*. “La felicidad pertenece a un reino diferente. Es el reino de las ideas abstractas y los mitos”.

¡Qué perspectiva tan miserable! ¿Es realmente la felicidad duradera tan esquivada?

¡El autor del artículo está cerca y a la vez a mil kilómetros de la verdad!

Ciertamente, ¡la felicidad del mundo es temporal! Es una fachada endeble de la alegría verdadera y duradera DE DIOS. ¿Por qué? Porque es producto de lo que el Sr. Armstrong llamaba el camino de vida del “obtener”.

El hombre está incompleto. Hay un vacío en su vida. Un anhelo. Para llenar ese vacío, la gente busca ganar, experimentar, tener: obtener. La tendencia es llenar nuestras vidas con lo que *nosotros* queremos. Pero es la búsqueda de la meta equivocada. ¡Estas búsquedas egoístas no logran llenar el vacío!

Nuestra sociedad materialista ha fabricado un nuevo significado para el “gozo”. La casa grande, el coche rápido, riqueza, fama; con demasiada frecuencia, la gente los considera el *medio* para alcanzar la felicidad. Pero luego de adquirir la “cosa”, ¡se despiertan y descubren que no les ha aportado nada de felicidad duradera! La casa se deteriora. El coche se raya. Demasiado pronto, la sensación de felicidad se desvanece y hay que llenar el vacío con la *siguiente* “cosa”.

El hombre busca la felicidad en el lugar equivocado. Así, siempre está persiguiendo, pero nunca alcanzando, el gozo verdadero y duradero.

La fuente del gozo

El Sr. Armstrong señaló lo siguiente en su artículo “¡Ésta es la vida! La verdadera vida abundante”: “Un filósofo, editor y conferencista de fama mundial al que conocí y que (...) no tenía ningún interés en la religión, dijo que no deseaba ser reprimido ni vivir

una vida de penosa penitencia. ‘Deseo’, dijo, ‘ser radiante, alegre, amigable y encontrarme con la gente con una sonrisa’. Al parecer, asumió que una vida así de feliz no podía ser una vida religiosa” (*Las Buenas Noticias*, agosto de 1982).

Muchas personas hacen la misma suposición. Sin embargo, Dios nos da *todas* las oportunidades para ser verdaderamente felices, ¡y nos muestra cómo lograrlo! De hecho, los primeros frutos de Dios (Sus llamados) deberían estar LLENOS de este tipo de gozo.

Observe los frutos del Espíritu Santo de Dios en Gálatas 5:22-23. ¡El segundo fruto, después del amor, es el GOZO! Esta palabra griega significa alegría o deleite tranquilo. ¡Este es el gozo duradero que el hombre busca con ahínco!

Pero ¿cómo obtenerlo?

Eclesiastés 2:26 dice: “Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo...”.

Observe el orden: La sabiduría y el conocimiento vienen primero. Los obtenemos a través del Espíritu Santo, un don de Dios por el que debemos orar diariamente (2 Corintios 4:16). Dios dice que no podemos tener gozo sin sabiduría y conocimiento, y no podemos tener aquellos sin Su Espíritu. El gozo proviene del Espíritu de Dios y está disponible para aquellos que están dispuestos a permitir que Dios trabaje con ellos a través de ese poder espiritual. ¡No se puede obtener por ningún otro medio!

El mundo desprecia la Santa Biblia. Sin embargo, es en el aprendizaje y en el HACER como Dios manda que podemos tener un gozo piadoso. Debemos aprender y crecer en sabiduría y conocimiento a través de la oración y el estudio de la Biblia como Dios dispuso; ¡entonces viene el gozo!

Gozo piadoso

Dios ofrece un gozo diferente al que experimenta el mundo. Es un gozo REAL: el tipo de gozo que permanece a pesar del dolor, el sufrimiento, las pruebas o tribulaciones, incluso cuando se nos despoja de los bienes materiales; es el tipo de gozo que nos sostiene a través de la tribulación.

Fíjese en el rey David, un hombre según el corazón de Dios (Hechos 13:22). Aunque su vida ciertamente tuvo su parte de pruebas, tribulaciones y fuertes correcciones, ¡él fue feliz! Un estudio de los Salmos revela cómo era el corazón de David. Las palabras *alabanza, canto, canción y salmo* aparecen cientos de veces; y palabras como *regocijo, gozo, alegría, complacencia, deleite y felicidad* aparecen más de cien veces.

Cristo es el ejemplo perfecto de gozo. “Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan MI GOZO

El hombre busca la felicidad en el lugar equivocado. Así, siempre está persiguiendo, pero nunca alcanzando, el gozo verdadero y duradero.

cumplido en sí mismos” (Juan 17:13). Cuando Cristo pronunció estas palabras, estaba a pocas horas de ser desollado vivo y clavado en un madero, ¡y estaba hablando con Su Padre sobre el gozo!

Los apóstoles también llegaron a poseer este gozo, ¡a pesar de que todos ellos, excepto uno, murieron como mártires por la verdad como lo hizo Cristo!

El apóstol Pedro escribió: “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con GRAN ALEGRÍA. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blas-

femado, pero por vosotros es glorificado” (1 Pedro 4:12-14). ¡Pedro tuvo la alegría de los primeros frutos! *Alégrense en sus pruebas*, dijo a los miembros de la Iglesia. ¡*Nos casaremos con Cristo!*

¿No es ese maravilloso futuro algo que debería llenar nuestras vidas de una alegría duradera? Pero conocer la verdad no es suficiente. ¡Debemos ser como Pedro y ACTUAR en consecuencia!

Obediencia gozosa

Una cosa es obedecer, pero otra es obedecer *con gozo*. Satanás y los demonios obedecen a Dios. En Mateo 8, Cristo ordenó a los demonios que se fueran, y lo hicieron. Lo mismo hizo Satanás al final de su titánica batalla con Cristo en Mateo 4. Sin embargo, no hubo gozo en su obediencia.

Nosotros también podemos obedecer, pero necesitamos algo más que una obediencia renuente de “tener que”. ¡Dios desea una obediencia *alegre!*

Tenemos todos los motivos para alegrarnos en nuestra obediencia. Debemos nuestra propia existencia al Dios que nos concedió la bendición de esta vida, ¡y la oportunidad de estar en Su Familia en el maravilloso Mundo de Mañana! En Su amor, Dios nos ha dado la comprensión misma de cómo vivir una vida plena y FELIZ. Qué trágico cuando nos olvidamos y nos volvemos a nuestro propio entendimiento de cómo ser felices.

Juan 13:16-17 dice: “De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis SI LAS HICIEREIS”.

¡NOTE ESO! Cristo *no* dijo: “¡Si sabéis estas cosas, seréis felices!”. Muchas personas piensan que pueden leer e incluso entender la verdad, y ser felices. No funciona así. ¡Debemos ser HACEDORES!

¿Podría Dios confiar Su Reino a personas que sólo obedecen cuando tienen que hacerlo? No, Dios necesita a personas como el Sr. y la Sra. Armstrong quienes, durante más de una década, guardaron los días santos sin saber siquiera por qué, ¡pero lo hicieron porque anhelaban obedecer a su Hacedor!

El deleite de Dios

Juan 15:10-11 dice: “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido”. La Ferrar Fenton traduce la palabra *gozo* como “deleite”. Guardar los mandamientos de Dios *es* un deleite.

El gozo de Dios no puede generarse dentro de nosotros mismos. Es un don de Dios y se basa en la ley.

Satanás es un maestro del engaño. En su mundo, ¡la ley de Dios es vista como algo negativo! El diablo desprecia la ley de Dios. ¡Se deleita en *derribar* la Palabra de Dios! Así, en el mundo, ¡la anarquía se promueve como libertad! Entonces, cuando produce miseria, la gente se convence de que realmente no es su culpa. El mencionado psicólogo escribió: “Deberíamos consolarnos sabiendo que la infelicidad no es realmente el resultado de nuestras deficiencias morales. Es culpa de nuestro diseño natural. Viene desde nuestros planos de construcción”. ¡Qué satánico!

¡El deleite de Dios puede y debe ser PLENO en nosotros! ¡Dios quiere que seamos felices! Incluso en medio de una dolorosa prueba, ¡deberíamos tener un gozo subyacente! Eso no quiere decir que no podamos afligirnos, o tener pena y tristeza. Pero Dios proporciona a Sus primeros frutos un medio para una alegría más profunda y duradera que brilla mucho más allá de cualquier nube o infelicidad.

En su artículo “Experimente el gozo verdadero”, el fallecido Ron Fraser escribió: “¡En la medida en que nos sometamos, obedezcamos y apliquemos la ley de Dios en nuestras vidas, recibiremos, experimentaremos y

produciremos el fruto del gozo!” (*Royal Vision*, enero-febrero de 2010). Luego citó 1 Juan 5:3: “Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos”.

Satanás promueve el falso cristianismo, centrado suscitando emociones de éxtasis fugaz o en suprimir toda esa pasión como un monasterio húmedo y enclaustrado. ¡Ambas cosas se apartan del verdadero modo de vida ABUNDANTE!

El gozo de Dios no puede generarse dentro de nosotros mismos. Es un don de Dios y se basa en la ley. Esa ley no es prepotente ni nos priva de cosas buenas. Nos protege del pecado de este mundo que sólo produce infelicidad y destrucción.

Una visión del gozo

Cuando tenemos una visión como la de Pedro, podemos tener el deleite de Dios. No importarán las pruebas que enfrentemos. Lo consideraremos todo alegría porque amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos, ¡y porque vemos lo que está por venir!

“¿Por qué, entonces, deja a veces que la depresión o el desánimo le arrastren? Sean cuales sean sus problemas, dificultades o pruebas, sólo son temporales. Lo que realmente cuenta es lo que está por delante, y lo que está por delante supera con creces todas sus expectativas”. (*Las Buenas Noticias*, marzo de 1979).

En Isaías 65:17-19 dice: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor”.

Cuando Dios establezca Su Reino en la Tierra, Jerusalén será el hogar de los primeros frutos. ¡Dios llama a Su capital un gozo! Éste es el futuro que debería motivarnos y llenar nuestras vidas de felicidad y emoción. La parábola de Mateo 13:44 describe el Reino como un tesoro escondido en un campo. Y cuando el hombre lo encuentra, “gozoso

VER **ABUNDANTE** PÁGINA 33 ►►



EL PROYECTO HUMANITARIO DE DIOS

Entienda por qué Dios llama a personas hoy en día

LA GENTE NECESITA AYUDA. POR ESO hay casi 4.500 agencias de ayuda en todo el mundo, que recaudan más de 27.000 millones de dólares en fondos cada año. El mismo informe de las Naciones Unidas que presenta estas cifras también explica que unos 140 millones de personas necesitan ayuda humanitaria cada año, 65 millones son desplazados forzosamente por la violencia y los conflictos, y el número de afectados por las catástrofes naturales cada año suele alcanzar los 100 millones.

Mientras que millones sufren físicamente, el empobrecimiento espiritual de miles de millones es aún peor. A menos que algo cambie, los problemas espirituales del hombre conducirán a la destrucción física de *toda* la humanidad.

Jesucristo profetizó: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo...” (Mateo 24:21-22). A menos que Dios intervenga, el hombre se destruirá a sí mismo.

¿Y por qué intervendría Dios? Por una organización “humanitaria”. El versículo 22 concluye: “Mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”.

“Una de las razones [de Dios] para haberlo LLAMADO A USTED AHORA, es

para SALVAR CON VIDA A LA HUMANIDAD” escribió Herbert W. Armstrong. “Hermanos, ¿NOS DAMOS CUENTA PLENAMENTE de LA MAGNITUD de eso, o sea, del GRAN Y TREMENDO PROPÓSITO por el cual HEMOS sido llamados a la salvación AHORA?” (carta a los miembros, 2 de noviembre de 1972). *Toda* la humanidad necesita ayuda. Ésa es la razón por la cual Dios pone a la gente en Su Iglesia: ¡PARA SALVAR CON VIDA A LA HUMANIDAD!

Dios tiene un orden de tiempo para la salvación. Dios el Padre hace el llamado (Juan 6:44) y no está tratando de convertir al mundo hoy. Sin embargo, en última instancia, Él ofrecerá la salvación a toda la humanidad (1 Timoteo 2:4).

Sin embargo, nosotros tenemos una parte en salvar con vida a la humanidad, ¡incluso hoy! La Obra de Dios es el proyecto altruista supremo. No estamos esperando hasta el regreso de Cristo y el establecimiento de Su reino en la Tierra para comenzar a preocuparnos por la humanidad. Estamos trabajando para enfocar a la gente hacia el hermoso futuro que Dios creará, dando ejemplo en ese sentido individualmente y como nación espiritual, apoyando la Obra de Dios que está advirtiéndolo al mundo de sus caminos erróneos y dando a conocer las buenas noticias anticipadas del Reino venidero de Dios. Somos representantes de Dios y debemos ser conscientes de ello en todos nuestros tratos con nuestros jefes, compañeros de trabajo y vecinos, trabajando para causar una impresión positiva en la gente. Debemos estar sujetos a las autoridades, ser buenos ciudadanos, puros en el hablar, y mostrar “toda mansedumbre para con todos los hombres” (Tito 3:1-2). ¡Debemos ser *luces* para el mundo en todo lo que hacemos! (Mateo 5:14).

El mandato de Dios es que ¡AMAMOS A ESTE MUNDO! Los dos grandes mandamientos que resumen toda la ley de

Dios son estos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27). Sí, Dios nos ordena que *odiamos* las cosas satánicas en este mundo, pero Él también nos ordena que pensemos más allá de nosotros mismos, que amplíemos nuestras mentes y tengamos el mismo amor desbordante por este mundo que Él mismo tiene. Dios ofreció a Su Hijo unigénito por *todas las personas* (Juan 3:16).

Lo que hacemos, lo hacemos por la humanidad. Este tremendo entendimiento llena nuestras vidas con un propósito verdadero. No estamos aquí para salvarnos a nosotros mismos. ¡Somos llamados para finalmente ayudar a salvar a todo el mundo!

El Sr. Armstrong escribió: “¿Cuántos de nosotros nos desprecupamos del propósito de Dios y asumimos que fuimos llamados y puestos en la Iglesia de Dios sólo para OBTENER nuestra salvación personal y para DISFRUTAR del compañerismo y la vida social de nuestra congregación local?” (Carta a los miembros, 21 de febrero de 1974). Debemos pensar en grande. El proyecto humanitario que es la Iglesia de Dios debería ayudar a expandir nuestro pensamiento y ayudarnos a alejar nuestra mente de nosotros mismos.

“Cuando LA MAYORÍA de nuestros hermanos comiencen a verter todo su CORAZÓN en esta Obra, en ORACIÓN ferviente, en FE en lo que nuestro DIOS puede hacer... ¡TODOS SEREMOS MUCHO MÁS FELICES Y GOZOSOS! ¡Llegaremos a una comprensión más plena de la MAGNITUD del BIEN que hemos sido llamados a hacer por la humanidad!” (Carta a los miembros, 2 de noviembre de 1972).

Nuestras mentes necesitan ser expandidas a través de nuestra Obra hoy debido a lo que Dios quiere que hagamos en el futuro cercano. Nos estamos preparando hoy para enseñar a toda la humanidad mañana.

“En AMOR ilimitado y misericordia el Supremo DIOS nos ha elegido y llamado, a usted y a mí y a todos

VER **HUMANITARIO** PÁGINA 33 ►►



Siete beneficios de una buena nutrición

Estos beneficios van mucho más allá de su salud física.

IMAGÍNESE CÓMO SERÍA SI LA PRÓXIMA vez que su automóvil se quede sin gasolina, usted decide llenarlo vertiendo en el tanque una botella de Coca-Cola de 2 litros y un galón de helado derretido.

Usted sabe que su auto necesita un determinado tipo de combustible para funcionar correctamente. ¿Pero qué pasa con su cuerpo físico? Alimentamos nuestro cuerpo todos los días. Sin

embargo, muchas personas piensan en “llenarse” con cualquier cosa que sepa bien y no consideran si es realmente el *tipo correcto* de combustible.

¿Por qué es importante una buena nutrición? ¿Por qué debemos estudiarla? ¿Por qué practicar buenos hábitos nutricionales? Veamos cómo el asegurarse de que está alimentando a su cuerpo con la nutrición correcta, trae varios beneficios físicos y espirituales.

1. Para usted mismo

Una de las razones más obvias para tener una buena nutrición es sentirse mejor. Una buena nutrición le lleva a ser más productivo y eficiente, a hacer las cosas más rápido, a pensar con más claridad, a estar más alerta y con más energía. También puede ayudarle a tener un mejor aspecto: tener una buena coloración, un pelo brillante, unos dientes más blancos, unos ojos más brillantes, una tez más clara, un peso adecuado, una mejor definición muscular.

Estos beneficios pueden contribuir a otros más: una oración y un estudio más enfocados, menos días de enfermedad, un mejor trabajo, salarios más altos, mayores logros.

Herbert W. Armstrong enumeró la buena salud como la tercera ley del éxito en *Las siete leyes del éxito*. “Si el fuelle que llamamos pulmones no sigue inhalando y exhalando el aire que contiene oxígeno, el hombre no vivirá para alcanzar ninguna meta”, escribió él. La falta de salud puede limitarlo en la consecución de sus objetivos (aunque Dios puede utilizar las pruebas de salud para lograr cosas grandes espiritualmente).

En ese folleto, el Sr. Armstrong enfatizó la importancia de una dieta correcta, así como otras leyes de la salud como dormir lo suficiente, hacer ejercicio, tomar mucho aire fresco, la limpieza y la eliminación adecuada, el pensamiento correcto y la vida limpia.

2. Para su familia

Es importante ser educado en CÓMO ALIMENTAR A NUESTRAS FAMILIAS. En su mayor parte, es responsabilidad de la esposa alimentar a su esposo y a sus hijos. Muchas esposas y madres no pueden alimentar bien a sus familias simplemente porque *no saben cómo hacerlo*. Otras pueden saber intelectualmente pero nunca lo han practicado, así que generalmente se limitan a hacer lo que conocen.

Cuanto antes en la vida podamos aprender y practicar buenos hábitos, mejor. Incluso si usted está soltero, sigue siendo importante, ya que, si es bendecido con una familia más adelante en la vida, los buenos hábitos que establezca como soltero serán una bendición para su futura familia en una *multitud* de formas, teniendo un gran impacto en su salud, felicidad y éxito futuros. Cuanto más aprenda y practique ahora, más fácil será establecer a su futura familia sobre una buena base.

Una esposa que proporciona una buena nutrición a su familia significa que tendrá un esposo más sano. Si él se siente bien, es más probable que siga participando activamente en la familia, que sea más capaz de cumplir su papel de protector y proveedor, e incluso que sea más juguetón y divertido. ¿Cuántos hombres se han visto *limitados* en cuanto a su capacidad de proveer a causa de las enfermedades, el agotamiento o las lesiones? ¿Cuántos hombres han *perdido trabajos* por culpa de su mala salud?

Ésta es una gran responsabilidad. Los cimientos de la salud de cada niño se establecen antes del embarazo, y continúan durante la gestación y la infancia. Comer sano cuando se es joven prepara al cuerpo femenino físicamente para el embarazo y para tener hijos. El embarazo le exige mucho a una mujer. Gran parte de lo que el bebé toma mientras está en el vientre materno procede de las reservas de la madre: huesos, órganos, etc. Tener una base de alimentación saludable es de suma importancia, y cuanto antes comience esa preparación, mejor.

A medida que sus hijos crezcan, *su ejemplo* contribuirá en gran medida

a establecer sus hábitos alimenticios. ¿Sabía que muchos problemas “hereditarios” no son hereditarios realmente? Simplemente se producen porque los niños comen de la misma manera que sus padres.

Las bendiciones de los niños sanos son inconmensurables. El cuidado de los niños enfermos consume mucho tiempo y dinero, y es agotador. Cualquier cosa que pueda hacer para dar a sus hijos el mejor comienzo en la vida merece la pena su inversión. Y eso es exactamente lo que es: una INVERSIÓN.

3. Por Dios

El cuerpo físico de un verdadero cristiano es en realidad el templo del Espíritu Santo de Dios (1 Corintios 3:16-17; 6:19; 2 Corintios 6:16). Piense en el cuidado y el detalle que Dios puso en sus instrucciones sobre el tabernáculo donde moraba en el antiguo Israel. Dios quería que esa estructura física y temporal se construyera *correcta* y *precisamente* para que Él pudiera morar en ella.

Nuestros cuerpos también son temporales, pero albergan el ESPÍRITU DE DIOS. Piense en el cuidado que puso Dios para crear nuestros cuerpos, y luego para proporcionarles los alimentos correctos para que crecieran adecuadamente y se mantuvieran fuertes. Piense en el esfuerzo que Él y el Verbo tuvieron para asegurarse que cuando las leyes físicas que crearon fueran obedecidas, esta “casa” funcionara maravillosamente ¡para que Su Espíritu Santo pudiera morar en ella y florecer!

Si pensamos en nosotros mismos como una casa para Dios, viviremos nuestras vidas y nos cuidaremos de manera diferente.

Seguir una buena salud también nos apartará del mundo. Debemos comer de forma diferente al mundo. Seguir las leyes físicas de Dios no sólo mejora nuestra salud y felicidad, sino que es una forma de GLORIFICAR A DIOS: *mostrando a otras personas cómo es Dios* y cómo pueden ser ellos si obedecen a Dios. “Porque habéis sido comprados por precio; *glorificad*, pues, a Dios en

vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:20).

Las leyes físicas son *leyes*. La gente suele pensar en ellas como sugerencias, pero la realidad es que la forma en que alimentamos nuestros cuerpos realmente demuestra nuestra obediencia y sumisión a Dios. Podemos tener una variedad de razones para tratar de comer saludablemente, ya sea, para entrar en esos pantalones o para tener una mejor piel, por ejemplo. Pero si ésa es su única motivación, ¿qué sucede si no obtiene los resultados que espera? Para algunas personas, eso significa rendirse y permitirse comer lo que les apetezca.

Si Jesucristo está viviendo en nosotros, deberíamos estar siguiendo las leyes de la salud física.

A veces, nuestra motivación para comer sano debe provenir del hecho de que necesitamos hacerlo PARA OBEDECER A DIOS.

4. Para la Obra de Dios

Con una buena salud, podemos *servir más plenamente a la Obra de Dios*. El Sr. Armstrong sabía que no podía servir a Dios con éxito y cumplir con las responsabilidades que Dios le había dado, a menos que tuviera una buena salud física. De hecho, Dios hizo que una parte de su formación inicial fuera educarle en materia de salud y nutrición (véase el capítulo 23 de la *Autobiografía*). Dios se encargó de que él recibiera esta información crucial, no sólo para prepararlo físicamente para el agotador trabajo que le esperaba, sino también para que pudiera educar a Su Iglesia.

En su artículo “¿Cuáles son los secretos de mi vitalidad juvenil, mi energía, mi empuje y mi larga vida?”, el Sr. Armstrong escribió: “Hago parte de mi educación estudiar los factores que mantienen la buena salud. Aprendí que los seres humanos somos lo que comemos. Salimos de la tierra. Nos mantenemos gracias a los alimentos que salen de la tierra.

Aprendí que algunos médicos famosos dicen que aproximadamente el 90% de las enfermedades y dolencias son causadas por una dieta defectuosa. Así que estudié, hace muchos años, para aprender sobre nutrición y dieta” (*Worldwide News*, noviembre de 1982).

Tenemos una gran Obra por delante. ¡Necesitamos nuestra salud para terminar esa Obra! La Biblia es clara en cuanto a que el tiempo que tenemos por delante será desafiante, incluso físicamente. Necesitamos mentes estables y cuerpos fuertes para soportar la presión.

5. Para seguir a Cristo

Jesucristo nunca pecó. Esto significa que Él obedeció perfectamente las leyes de la salud física, incluyendo la nutrición. Si estamos siguiendo Su ejemplo, entonces nos esforzaremos por obedecer también estas leyes físicas. Si Él está viviendo en nosotros, deberíamos seguir las leyes de la salud física.

Obedecer las leyes de la nutrición también nos ayuda a construir un carácter piadoso. Construimos el carácter yendo en contra de los tirones de la carne y haciendo mejores elecciones en nuestras dietas. En este mundo en el que tanta producción de alimentos está corrompida, tenemos que *trabajar duro* y *estar vigilantes* para comer sano. Dios utiliza esas elecciones para construir el carácter.

No podemos saber si estamos infringiendo la ley espiritual de Dios a menos que sepamos cuál es la ley (Santiago 1:23). Del mismo modo, no podemos saber si estamos infringiendo las leyes físicas de Dios a menos que entendamos esas leyes físicas. La nutrición es una parte importante de esas leyes físicas.

6. Para la sanidad

Las condiciones para la sanidad son *fe* y *obediencia*. Si nos estamos esforzando por obedecer (incluyendo el comer a la manera de Dios) y entonces nos enfermamos, podemos acercarnos a Dios con más audacia cuando le pedimos la sanidad.

VER BUENA NUTRICIÓN PÁGINA 33 ►►



¿Cómo debemos calcular el día de Pentecostés este año?

Levítico 23:15 dice: “Y contaréis *desde* [traducido correctamente *en o comenzando con*] el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán”.

Cada año, los días santos anuales de Dios nos recuerdan Su plan maestro. Este plan giraba en torno a dos cosechas, pero en el antiguo Israel la cosecha de primavera no podía comenzar hasta que se realizara un sacrificio especial: el sacerdote traía un puñado de las *primicias* del grano cosechado y “mecía la gavilla delante de [el Eterno], para que seáis aceptos...” (versículos 9-11). Esto era parte de las instrucciones de Dios para observar los días de Panes sin Levadura. Simbolizaba a Jesucristo, el primogénito de las primicias, siendo resucitado y aceptado por Dios el Padre (1 Corintios 15:20). Es apropiado que Cristo, quien fue completamente libre de pecado, resucitara y naciera de Dios durante la fiesta que representa la ausencia del pecado.

¿Pero a cuál “día de reposo” se refiere Levítico 23:15? Hay un día de reposo anual en el primero y en el último día de los Panes sin Levadura, y en la mayoría de los casos, hay un día de reposo semanal separado en medio de este festival de siete días. ¿Se refiere a uno de los días de reposo anuales o al día de reposo semanal? Hay una respuesta fácil. El primer día de los Panes sin Levadura cae en una fecha exacta: el 15 de Abib (versículo 6). Por lo tanto, el séptimo día de la fiesta cae en el 21 de Abib. Si la gavilla mecida siempre ocurriera después de uno de estos días de reposo, no habría necesidad de contar 50 porque la gavilla mecida siempre caería en el mismo día del calendario. Dios podría habernos dado la fecha específica para guardar Pentecostés al igual que lo hizo para todos los demás días santos. Pero no lo hizo. Así que debe ser el día de reposo *semanal* el que determina cuándo se ofrece la gavilla mecida, cuya fecha varía cada año.

En Juan 20:17, después de Su resurrección, Cristo le dijo a María que no lo tocara porque todavía no había ascendido a Su Padre para que Su sacrificio pudiera ser aceptado en el cielo. Este cumplimiento de la ofrenda de la gavilla mecida ocurrió en realidad el domingo, la mañana siguiente al día de reposo *DURANTE* los *días de los Panes sin Levadura* en el año 31 d. C. Tanto la historia del Antiguo Testamento como el ejemplo de Jesucristo demuestran que la ofrenda de la gavilla mecida, que inició la cuenta hasta Pentecostés, siempre ocurre *durante* los días de los Panes sin Levadura y después de un día de reposo semanal.

Para el 2021, comenzamos a contar el domingo 28 de marzo, la mañana siguiente al día de reposo semanal que cayó *durante* los días de los Panes sin Levadura. Si se cuenta a partir del 4 de abril, eso colocaría la ofrenda de la gavilla mecida *fuera* del festival de los Panes sin Levadura, lo que sería inconsistente con la instrucción de Dios en Levítico, los Evangelios y todas las demás escrituras. En los últimos 40 años, esta misma situación ha ocurrido en 1981, 1984, 1994, 2001 y 2008.

►► EL ESPÍRITU DE PROFECÍA DE PÁGINA 7

llora en la noche, y sus lágrimas están en sus mejillas. No tiene quien la consuele de todos sus amantes; todos sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos” (versículo 2).

“Las calzadas de Sion tienen luto, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes; todas sus puertas están solas, sus sacerdotes gimen, sus vírgenes están afligidas, y ella tiene amargura” (versículo 4). Sion siempre se refiere a la Iglesia de Dios en la profecía. Estas “fiestas solemnes” son los días santos anuales de Dios, de los cuales los laodiceños se han apartado. Esos días tienen un magnífico espíritu de la profecía, ¡revelando el plan maestro de Dios y mostrando todo lo que Dios nos va a dar! Afortunadamente, hay una Iglesia que todavía guarda esas fiestas.

“Sus enemigos han sido hechos príncipes, sus aborrecedores fueron prosperados, porque [el Eterno] la afligió por la multitud de sus rebeliones; sus hijos fueron en cautividad delante del enemigo” (versículo 5). La Iglesia laodiceña no tiene sólo unos pocos pecados; ¡tiene una *multitud*! Como resultado, el holocausto que viene será exponencialmente peor que el que este mundo experimentó en la Segunda Guerra Mundial.

El versículo 6 nos dice que “desapareció de la hija de Sion toda su hermosura...”. Todo lo que tuvo lugar bajo el Sr. Armstrong fue *hermoso* para Dios. Los laodiceños han perdido esa belleza. Sin embargo, esto nos muestra que lo que hacemos en la Iglesia de Dios de Filadelfia hoy en día es hermoso para Dios. ¡No hay nada parecido en la Tierra! Tenemos un ministerio que mira a Dios y Su Palabra y toma una posición por Dios ¡no importa lo que pase!

“Jerusalén... se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, y de todas las cosas agradables que tuvo desde los tiempos antiguos...” (versículo 7). La Iglesia tenía muchas cosas “en los tiempos antiguos” cuando el Sr. Armstrong les enseñó.

Lamentaciones 2:15 habla de que Jerusalén es “de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra”. ¡Así es como Dios ve a Su Iglesia cuando estamos haciendo nuestro trabajo! ¡La Iglesia fiel de Dios es la perfección de la belleza ante Sus ojos! Es la alegría de toda la Tierra, ¡y pronto será la alegría de todo el universo!

El libro de las Lamentaciones es un canto fúnebre, un poema del más intenso dolor y duelo. Sin embargo, debemos

seguir animados. Se necesita el espíritu de profecía para poner todo esto en perspectiva. Este libro deja claro que Dios hará lo que sea necesario para traer miembros a Su Familia. Si usted carece del espíritu de profecía, entonces no verá el hermoso panorama general de este libro: ¡Dios construyendo Su Familia!

“¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque [el Eterno] me ha angustiado en el día de su ardiente furor” (Lamentaciones 1:12). Muchas profecías muestran que el sufrimiento que se avecina será distinto a cualquier otro que haya experimentado este mundo. Y será aún *peor* durante el Día del Señor; ¡un año completo de la feroz ira de Dios!

Sin embargo, la Tribulación es el tiempo de la peor ira de Satanás. El diablo es un mentiroso que adora asesinar a las personas que tienen el potencial de estar en la Familia de Dios. Ya está haciendo todo lo que puede para destruirnos. ¡Debemos tener el espíritu de la profecía y ser empoderados por Dios para enfrentarnos al diablo!

Esta será la *última vez* que Israel tenga que ir al cautiverio y entregar su tierra. ¡Cristo va a regresar y quitará el cautiverio y construirá Su Familia que durará para siempre! ¡Aquellos en esa Familia están en el espíritu de la profecía!

El espíritu de la profecía está lleno de esperanza. ¿Cómo podría Jesucristo haber soportado el sufrimiento de ser desfigurado más que cualquier hombre—cómo podría haber sido crucificado—si no hubiera estado en el espíritu de la profecía? ¡Él sabía que iba a ser un Rey! Nació para gobernar esta Tierra y este universo bajo Su Padre. ¡Nadie podía impedirle cumplir ese destino!

Debemos tener el testimonio de Jesucristo. Si vamos a ser como Cristo y pasar por una severa persecución, ¡necesitamos el espíritu de la profecía!

Ser gobernados por Dios

La palabra *Adonai* significa “Dios que gobierna”. Se utiliza 14 veces en Lamentaciones. ¡EL DIOS QUE GOBIERNA! Esta es una verdad que los laodiceños deben recordar: Dios gobierna. ¡Ellos no quieren que Dios los gobierne! Los laodiceños deben entender que si alguna vez van a arrepentirse y volver a Dios, deben saber que *Dios gobierna*. Si *Adonai* no nos gobierna, ¡no podemos servirle! Debemos ver el valor de eso y buscarlo con todas nuestras fuerzas.

La palabra *Elohim*, que se refiere a la Familia de Dios, no se utiliza nunca en el libro de Lamentaciones. Esto revela el problema de los laodiceños: han perdido la visión de la Familia. No están honrando al Padre (Malaquías 1:6). ¡La ausencia de *Elohim* es la mayor advertencia de todas en Lamentaciones!

“Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos fluyen aguas, *porque se alejó de mí el consolador que dé reposo a mi alma*; mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció” (Lamentaciones 1:16). En el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo es llamado el Consolador (por ej., Juan 14:16, 26). ¡Estas personas han perdido el Espíritu Santo! Incluso los que todavía tienen un poco de él están sin un verdadero poder espiritual.

Afortunadamente, muchos laodiceños se arrepentirán durante la Tribulación. “El Eterno es justo; y contra su palabra me rebelé...” (Lamentaciones 1:18). Esta es la actitud que los ministros buscan en los laodiceños que quieren regresar. El hebreo dice: “Me he rebelado **GRAVEMENTE**”. Con esa actitud se puede trabajar realmente con una persona. Primero tienen que ver y reconocer que se han rebelado gravemente ¡y que están actuando con autojusticia! Puede que lean nuestra literatura y escuchen nuestros programas, pero no quieren hacer lo que Dios quiere que hagan; de lo contrario, ¡estarían aquí con nosotros!

Jeremías y su escriba Baruc *fueron testigos* de algunos de los horrores descritos aquí. Babilonia sitió a Jerusalén durante 19 años, y Jeremías fue testigo de muchas cosas porque estaba en prisión cuando llegó Babilonia. Tanto él como Baruc fueron testigos oculares del canibalismo y otros horrores que tuvieron lugar. Lo sintieron y luego escribieron a partir de lo que vieron (Lamentaciones 3:1-4). Vieron la aflicción por la vara de la ira de Dios.

Al describir su experiencia, Jeremías escribió: “Me dejó en oscuridad, como los ya muertos de mucho tiempo” (versículo 6). “Muertos de mucho tiempo” en hebreo significa “muertos para siempre”. ¡El cincuenta por ciento de los laodiceños va a morir para siempre! Así es como Dios va a tratar con ellos.

Pero hay algunos que se arrepentirán. Esto se ve en expresiones más adelante en este capítulo. “Por las misericordias de [el Eterno] no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es [el Eterno], dijo mi alma; por tanto, en él esperaré” (versículos 22-24). Cuando se arrepientan, ¡resucitará la esperanza que habían perdido! Por fin verán que “es bueno esperar en silencio la salvación de [el Eterno]” (versículo 26).

El espíritu de la profecía está lleno de esperanza. Debemos vivir con esa esperanza y estar inspirados y motivados por ella. Eso es lo que realmente nos motiva.

‘Preciosos hijos de Sion’

El capítulo 3 continúa hablando de nuestra batalla judicial de seis años con los laodiceños. “Torcer el derecho del hombre delante de la presencia del Altísimo, trastornar al hombre en su causa, el Señor no lo aprueba” (versículos 35-36). Los laodiceños trabajaron para desviar nuestros derechos; *[el Comentario de] Lange* dice que esta expresión se refiere a *derechos legales*. Incluso la expresión “en su causa” puede referirse a un juicio. La *Biblia de estudio de palabras clave hebreo-griegas* lo llama “litigio, una causa judicial”. La expresión, usada 60 veces en el Antiguo Testamento, abarca todo el proceso de adjudicación. *Adjudicar* significa escuchar y decidir un caso, o servir de juez. A continuación, la *Biblia de estudio de palabras clave hebreo-griegas* habla de varias partes de un juicio. Como las batallas que tuvimos en nuestro caso de corte.

¿Contra quién estaban luchando realmente los laodiceños? Luchaban “delante de la presencia del Altísimo”. ¡Estaban

VER **EL ESPÍRITU DE PROFECÍA** PÁGINA 33 ►►

►► **PROTESTANTISMO** DE PÁGINA 17
que permitió a Dios sacrificar a Su Hijo para darnos *vida real* en Su Familia. Ese es el amor que cada uno debe dejar que Dios construya en nosotros.

Para llegar a conocer el verdadero amor de Dios y cómo dejar que Él construya más de éste en usted, lea el folleto del Sr. Flurry *El evangelio de Juan: el amor de Dios*.



El tronco: El vano individualismo

Otro aspecto peligroso del protestantismo que puede contagiarnos es el excesivo enfoque en el individualismo. Esto también puede remontarse a Lutero.

En un artículo de 2017 titulado “Martin Lutero es el santo patrón del individualismo”, Richard Rext afirmó: “A pesar de toda su insistencia en la Biblia solamente, [Lutero] tenía el sentido más vivo de su papel protagonista en el drama de su época. Sabía que era él quien Dios había levantado para la tarea de reavivar Su Palabra. Su doctrina central, ‘la justificación sólo por la fe’, estaba destinada a dar a cada creyente individual la certeza absoluta de disfrutar de la gracia y el favor de Dios. (...) El individualismo subyacente de lo que más tarde se denominaría ‘la relación personal con Dios’ pasó al ADN del protestantismo liberal y de ahí a la mayoría de las facetas de la cultura occidental”.

Lutero rechazó la política de la Iglesia católica de interponerse entre los individuos y Dios. Tenía razón en que los católicos estaban equivocados. Y tenía razón en cuanto a la necesidad de que cada individuo cultive una

relación personal con Dios y el hecho de que podemos tenerla. Pero se fue a un extremo erróneo que sentó las bases de gran parte del pensamiento occidental actual.

El protestantismo y otros aspectos de la sociedad moderna enseñan que cada individuo es lo suficientemente inteligente como para averiguar cómo vivir su vida solo. Eso, por supuesto, es exactamente lo que Satanás le dijo a Eva en el Jardín del Edén: *Puedes decidir por ti misma de qué árbol comer y cómo vivir de forma que te haga feliz*.

El ministro presbiteriano estadounidense Michael A. Milton, articuló recientemente la forma en que él y muchos protestantes creen que cada individuo es libre de elegir cómo adorar a Dios: “Pienso en la iglesia, la esposa de Cristo, como un hermoso mosaico. Hay miles de piezas incrustadas de vidrio divinamente forjado, de todos los colores del amplio espectro, incrustadas dentro de la arcilla de la tierra donde ahora residimos. Los cortes son tan variados como los colores. Para estar seguros: hay una sola Luz. Pero cuando la Luz se dispersa a través del prisma de nuestras culturas, nuestras comunidades y nuestras propias vidas, una vibrante profusión de fe estalla en una celebración celestial. Esta es la iglesia de nuestro Señor en todo el mundo y a través de todas las eras”.

Él es elocuente y trata de hacerlo parecer hermoso. Pero se basa en el razonamiento y los sentimientos humanos, no en la Biblia.

En 1 Corintios 1:10, el apóstol Pablo dice claramente: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que *no haya entre vosotros divisiones*, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”.

En su carta a los Efesios, Pablo reiteró la necesidad de la unidad de la Iglesia: “Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación” (Efesios 4:4).

Muchos otros pasajes muestran que la verdadera Iglesia no está dividida, y que los verdaderos cristianos deben

adorar y obedecer a Dios como miembros de Su única e indivisible Iglesia.

Por supuesto, nuestra relación personal con Dios es primordial para cada uno de nosotros. Pero debe ser en los términos de Dios. No lo encajamos a Él en nuestras vidas. Somos nosotros los que debemos siempre estar aprendiendo, cambiando, arrepintiéndonos y creciendo para llegar a ver como Él ve y pensar como Él piensa. Y Él ha designado a Su Iglesia como el organismo en el que podemos lograr esto.

“¿Qué pasa con el cristiano ‘solitario’ que dice: ‘Serviré a Cristo a mi manera’?” escribió el Sr. Armstrong. “¿Qué pasa con el que *deja* la Iglesia de Dios para tener *su propia relación privada* con Cristo—*para conseguir su propia salvación*—sin *aportar* su parte al esfuerzo de la Iglesia para enviar el verdadero evangelio a TODO EL MUNDO? ¿O qué hay del que sigue a un HOMBRE por la personalidad, el carisma o el atractivo de ese hombre, o de algún otro grupo? ¡Deténgase y PIENSE! ¿Va a casarse Cristo con una serie de grupos diferentes que no están en completa armonía entre sí, pero que todos ‘profesan a Cristo’?” (*La Pura Verdad*, septiembre de 1979).

Dios nos hizo para tener libre albedrío, pero ninguno de nosotros puede decidir lo que está bien y lo que está mal. Dios ama la variedad, por lo que todos somos únicos y debemos tener nuestra propia personalidad. Pero Su ley es inmutable e inexorable.

El individualismo, en el contexto del protestantismo, es casi sinónimo de egoísmo. Sí, somos responsables de nuestra propia salvación, pero no podemos tener eso como objetivo principal. Debemos estar enfocados en ayudar y dar a los demás.

En Filipenses 2:12, Pablo escribe: “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, *ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor*”. Algunos pueden decir que este pasaje nos da a cada uno licencia para hacer lo que nos parece correcto, pero Pablo está en realidad discutiendo la forma

en que los hermanos habían estado obedeciendo bien a Dios y animándolos a continuar de esa manera, e incluso a mejorar sus éxitos anteriores. Podemos estar seguros de que los hermanos de entonces no estaban trabajando en su propia salvación basándose en sus razonamientos y sentimientos humanos. Sí, cada individuo es responsable de sí mismo. Pero el enfoque de cada persona debe estar basado sólidamente en la ley de Dios y en Su camino del dar.

Muchas iglesias protestantes permiten que sus miembros participen en viajes misioneros y otros tipos de obras de caridad, pero no se les exige participar porque creen que no se requieren obras para la salvación. A nivel individual, la mayoría se preocupa principalmente por su propio camino individual hacia Dios, no por enseñar o ayudar a los demás.

Este pensamiento ha influido ciertamente en los miembros de la verdadera Iglesia de Dios.

El Sr. Armstrong escribió: “Recordé que, en los años entre 1937 a 1947, cuando la Obra se extendía por Estados Unidos (cuando estaba lejos de Eugene, añadiendo más emisoras de radio, hablando, predicando, bautizando a nuevos miembros) cerca de la mitad de la iglesia matriz tenía la actitud de: ‘Ojalá el Sr. Armstrong se quedara en casa y se ocupara de la iglesia aquí’. ¿Qué nos importa llevar el evangelio a la gente de Texas, o de Iowa, o de otras partes del país?” (*Boletín*, 17 de julio de 1974). Él explicó que los únicos intereses de estos miembros estaban “en la iglesia local” y en “desarrollar su propia vida espiritual personal”. Continuó: “No tenían ningún interés en dar esto a otros en lugares lejanos. Estaban en el camino de vida del OBTENER. OBTENER su propia salvación. ENTRAR en el Reino. La actitud del protestantismo de este mundo—los protestantes fundamentalistas—se les había pegado. Podían ser conscientes de la gran comisión, pero no les parecía que se refería a ELLOS personalmente. Su concepción de ‘la Obra’ era que era ‘la obra del Sr. Armstrong’. O que ninguno de nosotros debía participar en ella. Que la mitad de la Iglesia ya estaba

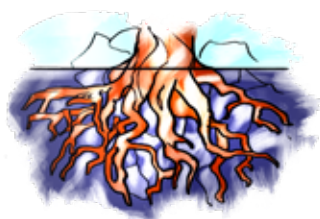
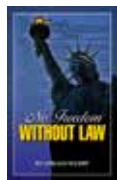
muerta espiritualmente, y la mayoría de ellos ahora también están muertos físicamente”.

Los que siguen a Dios en espíritu y en verdad saben que Su Iglesia debe compartir el evangelio con el mayor número de personas posible. ¡Se trata de compartir! Se trata de ayudar a los demás, y hacerlo apoyando al hombre de Dios en la Tierra y a la Obra que Dios hace a través de él.

Tenemos relaciones individuales con Dios, pero eso no significa ser cristianos solitarios. A Cristo no le interesa una Esposa dividida que no esté a una con Él.

El énfasis en el individualismo apela a nuestra vanidad intelectual y a nuestro egoísmo. Pero si pensamos constantemente en los demás y no dejamos que se instale una actitud quisquillosa o negativa, podemos salvaguardarnos de ella. Debemos comprender que Dios ha utilizado a hombres (y mujeres) imperfectos a lo largo de la historia para hacer Su voluntad. Debemos pedir a Dios siempre comprensión, sabiduría y, sobre todo, humildad. Con humildad, veremos que no podemos apoyarnos en nuestro propio entendimiento. Necesitamos el de Dios.

Un folleto excelente para ayudarle a lograr todo esto es *No Freedom Without Law*, [No hay libertad sin ley, disponible en inglés] por el Sr. Flurry.



Las raíces: El rechazo al gobierno

El nombre *protestante* proviene del hecho de que nació de una “protesta” contra el gobierno de la Iglesia Católica y su rechazo a éste. Había muchas cosas en la enseñanza y el gobierno católicos que merecían ese rechazo. El problema

es que, en el proceso, los protestantes desecharon gran parte del concepto general de gobierno.

Es fácil ver cómo, con su política de “ven como eres” y su énfasis en la elección individual, un gobierno firme no funcionaría con los protestantes. Ellos odian la ley, por lo que la idea de gobierno y autoridad también es un anatema para ellos. No quieren que Dios—y mucho menos un hombre a través del cual Dios está trabajando—les diga lo que tienen que hacer. No quieren ser gobernados por el gobierno venidero de Dios. ¡Prefieren el que gobierna al mundo hoy! Pero, de nuevo, este no es el mundo de Dios.

Satanás odia la ley y ha influido en el hombre y propagado ese mismo odio en ellos. En *The True History of the True Church of God* [La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios], el Sr. Flurry escribe: “Satanás ha engañado a un enorme número de personas religiosas, incluidos los católicos, los protestantes y, en demasiados casos, incluso a los de la verdadera Iglesia de Dios, para que conviertan esa gracia espectacular en una *licencia para desobedecer*. Enseñan que no es necesario guardar ‘esa antigua ley’. También rechazan al gobierno que proclama y hace cumplir la ley.

El Sr. Flurry continúa hablando de Simón el Mago que se menciona en Hechos 8 y a través del cual Satanás estableció la iglesia cristiana falsa. Escribe: “Esa doctrina de desafuero es lo que constituye esa gran iglesia falsa. Ese fue su comienzo, ¡y así es como es y será hasta el final! ¡Y esa mentira es precisamente lo que predicaba Simón el Mago! ¡Él estaba ATADO A LA ILEGALIDAD! Jesucristo vino a la Tierra y murió por nuestros pecados, y usted puede estar seguro de que Satanás va a *falsificar* algo así de importante”.

Esa falsificación está muy viva hoy en día, no sólo en el catolicismo, sino también en las iglesias protestantes hijas sin ley que surgieron de él. El protestantismo se centra mucho en Cristo. Pero ignora la forma en que Cristo señalaba constantemente al Padre, la Cabeza de la Familia Dios.

Los protestantes no quieren pensar en cómo debería funcionar la estruc-

tura de gobierno, en cómo Dios trabaja a través del gobierno ¡y en cómo ha trabajado de esa manera desde siempre!

Los dos propósitos de Dios para el hombre son reproducirse a Sí Mismo y restaurar el gobierno de Dios en la Tierra y más allá en el universo. ¡El gobierno es fundamental!

Podemos pensar en el rechazo del gobierno como la raíz del árbol protestante porque todos los demás aspectos de su rechazo a las verdaderas doctrinas basadas en la Biblia brotan de éste. Es la raíz del camino egocéntrico del obtener.

La mejor manera de evitar ser corrompido por la postura antigubernamental del protestantismo es mirar al gobierno de Dios en la Tierra; Él está trabajando a través de hombres hoy, en la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es una obra de fe unida a la obediencia. Es una obra de logros y de dar a los demás que vale la pena.

El gobierno de Dios es uno de ley, pero la ley misma es amor. Para comprender la belleza de la ley de Dios y de Su gobierno, solicite sus ejemplares gratuitos de *El gobierno de la Familia de Dios y El nuevo trono de David*.



No para nosotros mismos

En un sermón en la Fiesta de Tabernáculos en 1976, el Sr. Armstrong dijo: “Quiero decirles, hermanos, que es una de las cosas más descorazonadoras del mundo cuando puedo predicar hasta que estoy tan cansado que apenas puedo mantenerme en pie, y me encuentro con que la mitad o más de ustedes no cree ni una palabra de lo que estoy diciendo. ¡Ustedes creen lo que dicen los protestantes! ¡Se les ha pegado tanto el protestantismo que creen que Dios está intentando salvar a todo el mundo y que Satanás está intentando que se pierdan! ¡Y eso es una mentira! ¡Eso no es la verdad! ¡Eso no es lo que dice la Biblia! Y no es lo que dice Dios. ¡Dios les ha dado a ustedes el Espíritu Santo para ayudar a hacer el trabajo! Para que me apoyen en llevar los anuncios al mundo, y para ningún otro propósito excepto como un medio para que obtengan su

propio crecimiento espiritual y crezcan en el Espíritu, crezcan en gracia y conocimiento, para que puedan estar ahí conmigo en el trono de Cristo con el poder de gobernar a las naciones cuando salgamos a salvar al mundo. Ahí es cuando vamos a salvar al mundo”.

El fondo del asunto es que no estamos aquí por nosotros mismos.

El protestantismo es una religión egocéntrica, y así es como se apoderó de tantos del pueblo de Dios. Su énfasis en la comodidad, el amor meloso y el individualismo, es un reflejo de su rechazo a ser gobernados por Dios y a hacer lo que Él manda.

Todo lo que hace la idf—escuelas, actividades de la congregación, edificios, proyectos, programas, literatura y lo demás—está diseñado para apoyar al hombre que Dios ha elegido para advertir al mundo antes de que se autodestruya. Debemos estar en guardia para no confundirnos y centrarnos demasiado en el aquí y el ahora. Debemos estar vigilantes en ponernos tras esta Obra para ayudar a los demás.

Todavía no es el mundo de Dios. Ahora es el momento de apoyar Su gobierno, ¡que pronto gobernará al mundo entero de la manera correcta!■

►► EDUCADOR DE PÁGINA 11

Los profesores y los padres no ayudan a un niño “facilitándole” las cosas. Eso le enseña al niño irresponsabilidad y falta de carácter. Adopte una visión a largo plazo y asegúrese de que su hijo aprende a ser responsable y a rendir cuentas cuando es joven.

¡Dios quiere que su hijo sea grande! ¡Quiere que usted sea un gran padre! Él quiere que usted tenga una gran relación con su hijo o hija. Por eso le da tanta instrucción en la Biblia y a través de Su Iglesia. Él quiere que su familia logre esto, no sólo para que usted pueda disfrutar mejor de su vida cotidiana, o para preparar a su hijo para un trabajo bien remunerado, sino para que usted pueda ayudar a su hijo o hija a alcanzar su increíble potencial humano. Él quiere que su hijo se desarrolle de forma segura, plena y rica en mente, cuerpo y carácter. ¡Quiere darle a su hijo un futuro *deslumbrante*!

Por esa razón Dios le ha dado a su hijo su propio educador principal, personal, interesado, comprometido y cariñoso: USTED. ■

►► MAESTROS DE PÁGINA 13

facilitaremos. Las personas serán como niños y los criaremos como hijos de Dios. Todos tendrán hambre de la educación de Dios y nosotros la proporcionaremos. Y por primera vez, cada hombre, mujer y niño se llenará de esperanza viva. Todo esto será posible gracias a un cambio global en la educación.

Nuestra participación individual en esta visión depende de nuestra capacidad de ser educables hoy.

“No habrá más llanto. Dios le enseñará Su verdad al mundo entero. Qué maravilloso futuro para los verdaderos cristianos de Dios hoy en día. ¡ESTAMOS SIENDO ENTRENADOS PARA ENSEÑAR AL MUNDO ENTERO! Estaremos en el centro del escenario, ya no más en un ‘rincón’”, escribe el Sr. Flurry. “Le enseñaremos al mundo lo que Dios nos enseñó a través del Sr. Armstrong, y mucho más. Las universidades de Dios se establecerán en todo el mundo. Múltiples millones de congregaciones de la Iglesia serán establecidas. ¡Llenaremos esta Tierra con la verdad de Dios! TENEMOS EL ENVIABLE TRABAJO DE AYUDAR A CAMBIAR UN MUNDO LLENO DE LÁGRIMAS EN UN MUNDO LLENO DE REGOCIO Y RISA” (*La visión de Isaías sobre el tiempo del fin*).

Para convertirse en un maestro en ese Mundo de Mañana, *manténgase educable hoy*. ■

►► UNIDAD DE PÁGINA 21

David, el mundo entero aprenderá ese conocimiento y se UNIRÁ bajo Cristo y la Familia Dios” (*Visión Real*, mayo-junio de 2020).

El plan de Dios se está desarrollando ¡y su objetivo es *unir al mundo entero*! Esa unificación ya ha comenzado en esta Iglesia, el comienzo del Reino de Dios, el comienzo del mundo nuevo, la nueva civilización que come del árbol de la vida. Dado que ahora la Iglesia no sólo tiene la ley, sino también el trono de David, ¡es una razón más para estar unidos como nunca antes! ■



El trono y la ley están unidos, por una razón.

Usted debe entender lo que Dios ha hecho con Su trono justo antes del regreso de Jesucristo y el establecimiento de Su Reino en la Tierra. Solicite su copia gratuita de **El nuevo trono de David**.

►► ABUNDANTE DE PÁGINA 24

por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo". ¡Está motivado y actúa con alegría!

El Reino que viene es de pura alegría (Mateo 25:21, 23). Y al prepararse para ese Reino, ¡las primicias deben ser las personas más gozosas de todas! ¡Estamos a punto de casarnos con Cristo! ¿Qué novia no está radiante cuando camina hacia el altar para casarse con su esposo? "A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso" (1 Pedro 1:8). ¡Nuestro gozo debería ser un gozo INDECIBLE!

La sociedad está asolada por la miseria y la infelicidad, la depresión y el suicidio. ¡Todos son signos de un mundo que necesita urgentemente una alegría duradera! Dios está llamando a Su pueblo a una labor de vital importancia: ayudar a introducir un mundo nuevo lleno de gozo. "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasarán" (Apocalipsis 21:4). Jesús está llamando a Sus primeros frutos alegremente obedientes y respetuosos de la ley para que ayuden en este feliz esfuerzo. ■

►► HUMANITARIO DE PÁGINA 25

nuestros hermanos en Cristo, FUERA de este mundo infeliz e inútil. ¿POR QUÉ? No sólo para dar a nuestras vidas Su felicidad y gozo y esperanza bendita, sino para PREPARARNOS a través de Su

Espíritu y Su conocimiento espiritual para gobernar y ENSEÑAR a toda la humanidad durante los mil años venideros y el Gran Juicio que le sigue, para que sus vidas se transformen en felicidad vigorosa, alegría y en logros con el REGALO de vida eterna, cuando TODOS viviremos felices, gloriosos, vigorosos y productivos ¡POR SIEMPRE Y PARA SIEMPRE!" (Carta a los miembros, 23 de marzo de 1984).

Dios llama a la gente a Su única y verdadera Iglesia hoy para ayudar a salvar con vida a la humanidad y para prepararse para enseñar a la humanidad del mañana. Abrace este propósito y dese cuenta de la *magnitud del bien que hemos sido llamados a hacer por la humanidad*. ■

►► BUENA NUTRICIÓN DE PÁGINA 27

Podríamos orar así: *Padre, me he esforzado mucho. Sé que te he defraudado aquí o allá (no he dormido lo suficiente, o no he hecho ejercicio, podrían ser varias cosas), pero realmente he estado tratando de comer sano. Es imposible comer perfectamente en estos tiempos, y necesito que tú hagas la diferencia. Pero realmente he estado tratando de hacer las cosas bien con lo que disponible. ¡Por favor, ten piedad de mí y, por favor, sáname!* Seguramente Dios está mucho más deseoso de sanar cuando hemos estado haciendo nuestra parte para obedecerle.

7. Como un ejemplo

Nuestro ejemplo puede impactar a otros. Tenga en cuenta que el *ejemplo* no significa predicar o lanzar comentarios sarcásticos. Nada desanima más a la gente que la señalen con el dedo y escuchar: *¡No deberías comer eso!* Si alguien *pregunta*, usted puede ayudar lo mejor que pueda, ejerciendo la sabiduría. Pero si no preguntan, generalmente, deje que su propio ejemplo hable. Dé un buen ejemplo de humildad.

Estos beneficios físicos y espirituales proporcionan razones excelentes para esforzarse por vivir de forma saludable. ¡Pensar profundamente en ellos le motivará a estudiar este tema y a practicarlo en su vida! ■

►► DE PROFECÍA DE PÁGINA 29

luchando contra Dios! ¡Pero Dios nos libró y nos dio incluso más de lo que pedimos!

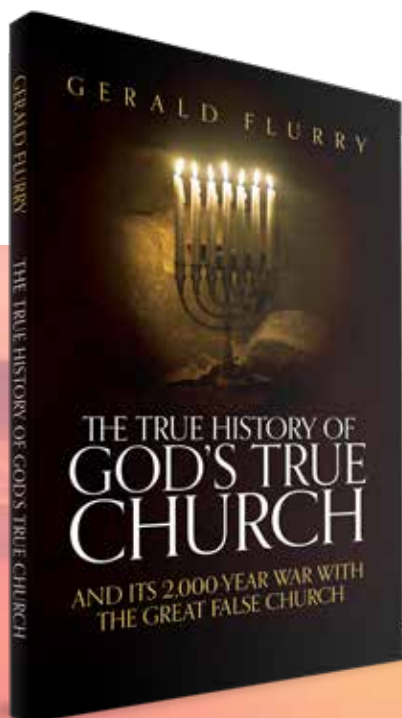
Ganamos el juicio. ¡Pero requirió que toda la Iglesia se levantara y luchara! Dios no nos lo entregó simplemente. Si queremos victorias, tenemos que luchar y vencer al diablo como lo hizo Cristo: con ese testimonio y ese espíritu de la profecía.

Dios dice en el versículo 40: "¡Vuelvan de nuevo a [el Eterno]!". Los laodiceños son los únicos que pueden "volverse de nuevo" a Dios. "¡Cómo se ha oscurecido el oro, cómo ha cambiado el oro puro! Las piedras sagradas yacen dispersas en las encrucijadas de todas las calles" (Lamentaciones 4:1; VRE). ¿Qué ha pasado con todo ese pueblo de Dios? ¿Qué pasó con el precioso oro espiritual que tenía el ministerio y la gente? Todo se convirtió en "piedras". No permitieron que Dios los gobernara. Y vea dónde están hoy. Dios hizo algunas declaraciones maravillosas sobre la Iglesia de Dios Universal bajo el Sr. Armstrong, pero ahora los laodiceños son piedras dispersas. Han perdido su "perfección de belleza" y se han empañado y vuelto feos.

Pero vea cómo describe Dios a Sus muy elegidos: "Los preciosos hijos de Sion, que valen su peso en oro fino, ¡cómo son considerados como vasijas de barro, obra de las manos de un alfarero!" (versículo 2; VRE). ¡Qué poesía tan poderosa!

Si usted quiere ser un "precioso hijo de Sion", ¡debe dejar que el maestro alfarero le dé forma y lo moldee! Somos simplemente la arcilla en las manos del alfarero. Esta es una verdad poderosa. Son personas que dan todo lo que tienen a la Obra de Dios. ¡Qué precioso es eso!

¡VIVA en el espíritu de profecía! Si puede tener esta maravillosa visión en su mente, ¡no hay nada como esto y nunca habrá nada mejor en la Tierra durante esta era de gobierno del hombre! Permita que eso despierte una *esperanza* genuina en su vida y que despierte su motivación y encienda su imaginación. Entréguele todo a Dios, incluso su vida si es necesario. ¡Esa es la perfección de la belleza! Eso es lo que Dios ama. ■



“Edificaré mi iglesia”.

Jesucristo dijo que la Iglesia que Él fundó sería pequeña, perseguida y amenazada de muerte. Pero Él prometió que nunca moriría.

Los combatientes guerreros espirituales de Dios han hecho la Obra de Dios a lo largo de los siglos y ésta sobrevive hasta el día de hoy. Aquí está su historia dramática y transformadora, como nunca antes se había contado.

Solicite *The True History of God's True Church* (Disponible en inglés). Le enviaremos una copia absolutamente gratis.

**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

AUSTRALIA
1-800-22-333-0

REINO UNIDO
0800 756 6724

CORREO ELECTRÓNICO
ESCRIBA@LATROMPETA.ES

EN LÍNEA
LATROMPETA.ES

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA